

PUBLICACIONES DEL DEPARTAMENTO DE ORIENTACION
DEL MINISTERIO DE EDUCACION

JEFE: PROF. ENRIQUE SALAS S.

LA ORIENTACION VOCACIONAL

EN LA

ENSEÑANZA SECUNDARIA

SANTIAGO DE CHILE

1948

PUBLICACIONES DEL DEPARTAMENTO DE ORIENTACION
DEL MINISTERIO DE EDUCACION

LA ORIENTACION VOCACIONAL
EN LA
ENSEÑANZA SECUNDARIA

SANTIAGO DE CHILE

1948

INDICE

Págs.

Nota Preliminar	5
-----------------------	---

P A R T E I.

Finalidades de la Orientación Educativa y Vocacional, por Enrique Salas S.	7
El Servicio de Orientación en los Liceos Chilenos, por Mariano Rocabado M.	12
Importancia del Estudio de las Ocupaciones, por Enrique Salas S.	25

P A R T E II.

Evaluación de la Inteligencia General, por Abelardo Iturriaga J.	30
Evaluación de Aspectos de la Personalidad por Abelardo Iturriaga J.	41
Estudio de Niños y Jóvenes Dificiles, por Abelardo Iturriaga J.	47
Estudio sobre las causas por las cuales los alumnos se retiran del liceo, por Enrique Salas S.	58
Las condiciones socio-económicas de los alumnos del liceo, por Pilar Alvaríño y Abelardo Iturriaga	72

NOTA PRELIMINAR

El Departamento de Orientación Educacional y Vocacional fué creado a fines de Agosto de 1945, como un servicio dependiente de la Subsecretaría de Educación.

Se trataba con esta medida de llenar una necesidad urgente en nuestra enseñanza media. En efecto, los variados problemas de orden físico, intelectual, emocional, social, etc., que afectan a los alumnos no pueden ser resueltos en muchas ocasiones dentro de los moldes clásicos del Liceo; la tarea de formar y encauzar personalidades valiosas para la convivencia social es extremadamente compleja y por ello los profesores necesitan de la cooperación de un personal especializado (el consejero vocacional), que disponga de técnicas de observación y de experiencia adecuadas para descubrir las causas de los problemas de conducta y puede sugerir tratamientos previos a las labores ordinarias de la educación.

Por otra parte, los cambios sociales y los progresos de la técnica demandan además de un serio conocimiento del individuo en relación con ellos, la investigación de la realidad socio-económica en que él se desenvuelve, a fin de producir la necesaria armonía entre el hombre y el trabajo.

Los principios y técnicas de la Orientación Educacional y Vocacional a través de exámenes, encuestas, entrevistas, visitas, clases sistemáticas, investigaciones ocupacionales, procedimientos estadísticos y otra serie de actividades constituyen una ayuda de inestimable valor para el maestro que desee adaptar todo los medios y elementos educacionales a las capacidades, intereses, necesidades y aspiraciones de cada niño.

El propósito de esta publicación es divulgar los principios y prácticas de la orientación y dar a conocer parte de la labor realizada por el Departamento como asimismo presentar los resultados de algunas experiencias efectuadas. Esperamos que nuestro trabajo sea, en tal carácter, acogido con interés por maestros y padres de familia.

PARTE I

FINALIDADES DE LA ORIENTACION EDUCACIONAL Y VOCACIONAL

por Enrique Salas S.

En una época en que los grupos políticos se disputan por todos los medios el favor de las juventudes, en que los adelantos de la técnica y los nuevos métodos de producción, elaboración y distribución han creado un campo variadísimo y complejo de actividades de trabajo, y en que la sola ambición de los jóvenes parece ser lograr cuanto antes una emancipación moral y económica, la tarea de los educadores se hace especialmente difícil. La sociedad, por otra parte, no reconoce atenuantes, y hace recaer sobre las instituciones educacionales graves responsabilidades que no pueden ellas afrontar debidamente, sin una reformulación de sus objetivos, y, principalmente, sin la implantación, en la actividad escolar, de un sistema democrático de vida por el cual luchamos, y de oportunidades semejantes a las que diariamente la sociedad nos ofrece.

La revisión de una filosofía educacional y el enriquecimiento del programa escolar, no bastan, sin embargo, para garantizar el éxito futuro de la juventud y, por consiguiente, de una nación. Resulta indispensable, para que el cometido educacional pueda cumplirse satisfactoriamente, que la escuela se preocupe del desenvolvimiento de la materia prima con que trabaja —los niños— en cuanto a sus capacidades, intereses, necesidades y limitaciones de su personalidad. Y de ello, resulta, también, imprescindible adaptar las posibilidades del programa, a esas características propias de cada niño, ya que de otro modo la obra del educador no pasa de constituir una tarea indiscriminada y poco efectiva.

De otro lado, si dentro de un concepto moderno, la educación la concebimos como desarrollo, el problema adquiere cada vez contornos más difíciles, ya que entraña la dirección del desarrollo del niño, considerando las potencialidades de cada uno y el medio en que se desenvuelve.

Los profesores generalmente han estado demasiado preocupa-

Los o interesados en el desarrollo de sus programas, los directores de colegios y los altos funcionarios se encuentran abrumados por las tareas administrativas, y los "inspectores" a menudo carecen de preparación o de condiciones personales para actuar con niños. Un buen número de entre todos estos elementos, sin embargo, aprecia que su función y que su responsabilidad para con la juventud no llegan sólo hasta allí. Y en la medida de sus fuerzas procuran hacer algo y hacen algo.

Existen ciertas tareas que deben cumplirse con relación a los alumnos, que pueden contribuir eficazmente a que las instituciones escolares den satisfacción a las exigencias de la sociedad, y a la vez, ayuden a los jóvenes a alcanzar y fijar por sí mismos su justa posición moral, social, cultural y vocacional en el ambiente en que viven.

No es otra la filosofía que ha dado origen a la Orientación Educativa y Vocacional, como un conjunto de principios y técnicas al servicio de la educación.

Algunos de los puntos concretos en que el programa de Orientación debe ayudar a cada alumno, serían los siguientes:

1.—Descubrir y analizar sus aptitudes, intereses y necesidades.

2.—Relacionar sus aptitudes, intereses y necesidades con las tendencias educacionales y vocacionales del momento.

3.—Encontrar la colocación adecuada en aquel tipo de preparación para el cual lo capacitan sus aptitudes, intereses y necesidades.

4.—Ser un miembro activo de aquellas actividades escolares para las cuales el alumno tiene mejores condiciones generales.

5.—Adaptarse social y emocionalmente.

6.—Adaptarse a una actividad post escolar proyectada por el alumno y para la cual éste se ha venido preparando.

7. Utilizar los servicios del liceo para satisfacer las necesidades post escolares.

Para el cumplimiento de estos objetivos, debemos insistir en que es necesario que cada profesor sepa todo lo que sea posible acerca de cada uno de sus alumnos, pues la orientación del niño no es obra de una sola persona. Esta labor del profesorado requiere sin embargo, la presencia de un especialista —el consejero educacional y vocacional— que la inspire y coordine.

La filosofía y los objetivos de un programa de Orientación deben formularse en relación con las necesidades locales, pero las funciones específicas del servicio de Orientación no varían, cualesquiera que sean las condiciones locales. Ellas serían las siguientes:

- A.—Formar y enriquecer el expediente del alumno.
- B.—Obtener y proporcionar información Educativa y Vocacional.
- C.—Supervigilar el estudio y el trabajo del alumno.
- D.—Dar consejo u orientación individual.
- E.—Proporcionar oportunidades directas o indirectas de adquirir experiencia en actividades de trabajo.
- F.—Colocación.
- G.—Supervigilancia en el trabajo o en las escuelas de continuación (follow-up).

De la enunciación de algunas de las actividades que el desarrollo de estas funciones implica, se puede apreciar la amplitud del campo de la Orientación Educativa y Vocacional y su importancia como disciplina auxiliar de la educación moderna.

Un breve comentario de la labor relativa al expediente del alumno y a la orientación individual, no puede dar una idea de la complejidad de estas funciones a la par que de su utilidad para la formación del niño y del adolescente.

Con respecto a la formación del expediente del alumno, debe obtenerse información sobre el nivel socio-económico del hogar, salud y condiciones físicas, asistencia, participación en actividades extra-programáticas y vocacionales, capacidad general, rendimiento, aptitudes especiales, características de la personalidad, experiencias de trabajo, actividades extra-escolares, etc.

El estudio, coordinación, interpretación y manejo de todos estos antecedentes por una persona experta, constituyen el fundamento de la labor de Orientación Educativa y Vocacional. Desde otro punto de vista, todos estos datos no son otra cosa que el reflejo fiel de la filosofía educativa de un colegio.

En cuanto a la función de consejo u orientación individual, que es uno de los mejores métodos de ayudar a los jóvenes a adoptar decisiones acertadas con respecto a sus diversos problemas, el consejero debe intervenir en los liceos que han adoptado el Plan de Renovación Gradual:

1.—En la elección de ramos del plan variable y de actividades extra-programáticas, en cuyo caso debe conversar con los padres y profesores del alumno respecto de las capacidades, intereses y necesidades del niño, y posteriormente con el mismo, a fin de asegurar una adecuada selección de asignaturas y de actividades generales. Muy a menudo, en los colegios en que no existe el servicio de orientación, los alumnos participan en actividades dentro o fuera del colegio, sin que tengan idea de si las posibilidades que esas oportunidades les ofrecen son realmente favorables para su personal desarrollo. Si investigáramos, no sería extraño que lográ-

razos establecer que en no pocos casos estas actividades han desviado a los jóvenes de aquellas posibilidades educacionales o vocacionales para las cuales se hallaban mejor dotados.

2.—Ayudar a los alumnos a resolver sus problemas emocionales y personales.

3.—Aconsejar a los alumnos de mal rendimiento. Este es uno de los problemas más serios de los que se presentan al profesor secundario, ya que en general, no se emplean entre nosotros métodos científicos para diagnosticar las dificultades de aprendizaje de los alumnos. Con no poca frecuencia ocurre que los fracasos se atribuyen a causas muy generales y no realmente comprobadas, tales como "falta de capacidad", "flojera", "falta de interés", etc. El consejero, se preocupa de obtener toda la información necesaria sobre el alumno y, en colaboración con los profesores de asignatura, prepara y aplica los instrumentos necesarios para diagnosticar dichas dificultades de aprendizaje. En seguida, estudia estos resultados a la luz de la interpretación de los datos acumulados en el expediente del alumno y procede, de acuerdo con el profesor respectivo, a recomendar las medidas correctivas necesarias.

4.—El consejero debe también analizar y evaluar las oportunidades de preparación post escolar, tales como universidades, escuelas técnicas, escuelas por correspondencia y otras. No basta para esta labor de orientación individual, poseer una información: es menester interpretarla y evaluarla antes de asumir la responsabilidad de recomendar cualquiera de estas instituciones a un alumno dado.

5.—En esta tarea de orientación individual, el consejero debe ayudar a los alumnos a encontrar ocupación, a incorporarse a ella y a adaptarse a la misma.

6.—Otra de las preocupaciones del consejero, es entrevistar a todos los alumnos que se retiran del liceo, a fin de ayudarlos a aclarar sus dudas sobre su futuro campo de actividad y facilitarles reajustes que sean necesarios.

7.—En todo el trabajo de orientación individual señalado, y en los demás aspectos de la labor de consejo, debe el orientador usar permanentemente la información acumulada en el expediente del alumno.

Tan variadas y complejas como las dos funciones analizadas, son las demás funciones de la Orientación Educacional y Vocacional, mencionadas anteriormente.

La Orientación Educacional y Vocacional viene, pues, a llenar una necesidad impostergable de los servicios educacionales, atendiendo aspectos del desarrollo del niño y de la vida escolar hasta ahora descuidados, o, simplemente, no considerados. Los servicios de Orientación hacen ciertamente la labor de las instituciones edu-

«aciones más efectiva, mejor dirigida, y sobre todo más humana, individual y socialmente hablando, ya que se basa en el reconocimiento de las diferencias individuales y en el sentimiento de fraternidad entre los hombres. Constituye, pues, esta disciplina educacional un medio científico y eficaz de contribuir a que las instituciones escolares logren satisfacer las exigencias de la sociedad y cumplan su verdadera misión formativa de la juventud.

EL SERVICIO DE ORIENTACION EN LOS LICEOS CHILENOS

(Comentario sobre las actividades de Orientación Educativa y Vocacional realizadas por los Consejeros durante 1947,

por Mariano Rocabado Muñoz.

Enunciados ya en los primeros capítulos los principios, finalidades y técnicas de la Orientación Educativa y Vocacional, es interesante realizar un análisis de la labor desarrollada por los servicios de orientación en nuestros liceos, y determinar hasta qué grado un programa activo y eficiente de Orientación es esencial para lograr los objetivos de la educación moderna, como parece desprenderse de los resultados obtenidos en países de dilatada experiencia al respecto.

El carácter centralizado de la organización educacional chilena ha contribuido a mantener la unidad de esta nueva empresa mediante normas generales impartidas a los liceos por el Departamento de Orientación del Ministerio de Educación; pero también ha permitido a cada uno de ellos acomodar sus iniciativas a las naturales condiciones ambientales. La organización del servicio de Orientación ha contado con la comprensión de los jefes de establecimientos y este apoyo ha ido extendiéndose al resto del profesorado. Haremos aquí un análisis de la labor realizada en los liceos que han contado con un Servicio de Orientación, considerando las diversas fases del proceso orientador.

I.—Información sobre el alumno.—El proceso de orientación implica, en forma previa, la acumulación y ordenación de todos aquellos antecedentes que permitan ayudar a cada alumno en la solución de sus problemas escolares y personales, y en la determinación de sus intereses, aptitudes y necesidades. Con este objeto, los consejeros iniciaron sus labores con la recopilación de antecedentes para la ficha escolar, instrumento que en realidad resume la historia personal del alumno dentro y fuera de la escuela y fa-

cilita el cumplimiento de las finalidades implícitas en el proceso de orientación.

El consejero, al incorporar todo dato de significación en la ficha escolar y en razón de su íntimo conocimiento, se constituye en la persona llamada a responsabilizarse de su manejo y conservación, como también a interpretar su contenido al jefe del establecimiento, a los profesores u otras personas, debidamente calificadas, que deseen consultar la ficha.

Entre los antecedentes valiosos de la ficha escolar se encuentran los resultados de diversos tipos de pruebas que son auxiliares indispensables del consejo individual. Así, por ejemplo, todo alumno sujeto al plan de orientación ha contestado un Cuestionario de Información General usado en reemplazo transitorio de la entrevista, que permite conocer rápidamente aspectos de su estado de salud que pueden afectar la marcha de los estudios; preferencia en materias vocacionales y escolares, métodos de trabajo, modo de empleo de las horas libres y vacaciones, actividades extra-programáticas, etc. Este cuestionario sirvió muchas veces para descubrir oportunamente casos de inadaptación escolar, deficiencias físicas inadvertidas, o para anticipar el conocimiento de intereses vocacionales u otros antecedentes significativos.

El test psicológico, aplicado individualmente y en grupos, como instrumento para la medición objetiva de la capacidad general, habilidades, aptitudes e intereses del educando, ha sido incorporado a las técnicas de orientación seguidas por los consejeros con resultados que han permitido interpretar las relaciones existentes entre los intereses y posibilidades de los niños y establecer interesantes comparaciones con los demás. Ha sido así posible ofrecer juicios más precisos que los que ofrece una apreciación sólo subjetiva, aun cuando se ha tratado de actuar con toda la discreción que exigen las conocidas limitaciones de estas pruebas, máxime cuando algunas de ellas se están aplicando experimentalmente.

Entre los tests de inteligencia, se aplicó colectivamente una Prueba de Capacidad General, adaptada y revisada por los Profesores Vera, Salas e Iturriaga, a base de preguntas sobre cuestiones asimiladas en mayor o menor grado a través de la experiencia, con el objeto de apreciar la rapidez, exactitud y otras características del trabajo mental.

Esto dió oportunidad para ayudar efectivamente al alumno en el curso de sus estudios (casos de notas deficientes), como en la elección de su carrera y sus actividades futuras (cambio de tipo de colegio, ingreso a una ocupación, etc.) En los liceos renovados, se aplicaron, además, las pruebas del mismo tipo de Otis y Terman, y a modo de ensayo, en algunos casos de inadaptación, la prueba de personalidad de Hugh M. Bell y la de Robert G. Benneuter.

Con miras al diagnóstico vocacional se aplicó el Inventario de

Intereses Vocacionales de Germaine y Gormann, adaptado por la profesora Rosa Nielsen, funcionario del Departamento de Orientación y que permite agrupar sistemáticamente datos importantes acerca de las aspiraciones y preferencias vocacionales, facilitando, en consecuencia, la elección de cursos en los liceos con plan variable, o de estudios especializados, como también conocer actitudes ante cierta profesión o tipo general de ocupación.

II.—Consejo personal:—La breve experiencia de los servicios de orientación deja el convencimiento de que el consejero debe concentrar la mayor parte de su atención en la labor de contacto personal con los alumnos, y es la entrevista el medio más eficaz y trascendente para realizar su labor en este sentido.

La entrevista tiene, como función principal, el dar consejo; es la información, sugerencia o ayuda personal y directa que se proporciona al estudiante a través de la conversación, intercambio de ideas y preguntas cuidadosas con el objeto de facilitar decisiones acertadas respecto de toda suerte de problemas y actividades en adecuada relación con sus intereses, habilidades y situación personal. De ahí, pues, que el diagnóstico y tratamiento de los problemas del alumno sólo pueden realizarse en razón de todos los antecedentes escolares y personales mencionados anteriormente, a fin de interpretarlos según las alternativas del problema en cuestión y las reacciones observables a través de la vida en común con el niño y el plan de acción establecido.

En los liceos renovados, el consejo individual tuvo como una de sus finalidades organizar el programa de estudios del niño, en relación con las asignaturas del plan variable y las actividades extra-programáticas. Es de la esencia del proceso de orientación que sea el alumno quien llegue a formular sus propias decisiones y en este caso una correcta elección de materias puede llevar envuelta todo el futuro vocacional del aconsejado. Los asesores técnicos tuvieron a su cargo la motivación de este paso decisivo, explicando a los alumnos la importancia de los ramos electivos, para en seguida intervenir individualmente el consejero teniendo en cuenta los planes futuros del niño, lo revelado por el cuestionario de Información General, los antecedentes escolares, las pruebas de capacidad y el inventario de intereses vocacionales.

Es digno de mención el hecho que esta fase del proceso de orientación diera oportunidad en algunos liceos renovados para correlacionar el programa de estudios del plan variable con cursos adecuados de otras escuelas de la enseñanza media (cursos de secretaría en el Instituto Pedagógico Técnico, etc.), y así abrir las posibilidades de una vasta e interesante cooperación, perfectamente posible dada la estructura de la enseñanza en Chile.

Uno de los problemas más comunes que han presentado los

alumnos inadaptados al programa escolar, es el que se refiere a métodos de estudios. La falta de hábitos adecuados a este respecto provoca frecuentes fracasos que ordinariamente se atribuyen a falta de capacidad o simple desidia del alumno.

Los consejeros proporcionaron instrucciones sobre métodos de estudios, que fueron ampliadas con el desarrollo de una unidad de Orientación en todos los cursos adscritos al Plan de Renovación.

La heterogénea composición socio-económico de nuestros liceos, como asimismo factores circunstanciales diversos (hubo cursos en liceos renovados en que los alumnos provenían de 23 colegios diferentes), provocan casos de inadaptación que radican entre otras causas, en la incapacidad del hogar para sufragar los gastos de alimentación y de una educación de costo creciente.

Ello produce un contraste cruel con los compañeros de mejor suerte y afecta seriamente la marcha de los estudios. El consejero, en colaboración con la visitadora social, que se sirve para este objeto del cuestionario socio-económico, califican estos casos con participación de la Dirección del colegio, brindando toda la ayuda que permiten los recursos provenientes de becas, cooperativas, sociedades de bienestar o los del propio presupuesto del liceo. En otras oportunidades estos alumnos, de acuerdo con sus antecedentes totales, son orientados hacia otras escuelas de enseñanza media, donde pueden satisfacer en mejor forma sus intereses y necesidades y acortar el camino que los lleve a una profesión, oficio u ocupación adecuada.

Casos también frecuentes de inadaptación motivados por razones de salud son oportunamente ubicados mediante los datos relevados por la ficha médica, los cuestionarios de información general o la observación de conjunto del consejero y profesores. La gradual coordinación de los servicios de orientación, de los médicos-dentales y de la visitadora social, ya permite actuar con rapidez y eficiencia en estas oportunidades.

No faltan casos de inestabilidad emocional: alumnos que provienen de hogares mal constituidos, en que desavenencias o separaciones conyugales, con su consiguiente falta de control familiar sobre el alumno, rompieron todo factor educativo. Niños que creen haber perdido el afecto de sus padres o la comprensión de sus profesores; otros que no pueden adaptarse en los primeros meses a las nuevas condiciones escolares; la lejanía del hogar, etc., todos ellos de preferencia entre quienes entran a la pubertad, y luego, adolescentes de los cursos superiores con problemas provocados por la falta de educación sexual en nuestro medio. En un colegio de provincia, el consejero hubo de concentrar casi toda su atención en este último motivo de seria inadaptación. Casos extremos de inadaptación emocional son enviados a los servicios de un psicólogo o psiquiatra.

Pudo observarse, asimismo, que el solo hecho de encontrar el joven una persona que en forma prefiere se preocupe de su situación y le brinde atenciones y tiempo que ni los profesores de asignaturas ni el profesor-jefe pueden ofrecer por diversas razones, produce una reacción saludable a todas luces. A medida que el Servicio de Orientación se hacía conocido, llegaban alumnos de todas las edades que en forma voluntaria y espontánea, exponían problemas de toda índole, ante los cuales se daba la información o sugerencia requerida y se aplicaban las pruebas pertinentes.

En otras oportunidades, fueron los profesores mismos quienes pidieron la cooperación del consejero para considerar un caso en particular que les interesaba.

III.—Orientación colectiva o por grupos:—Numerosos problemas de carácter educacional, vocacional y social recibieron a menudo práctica consideración de parte del consejero a través de actividades orientadoras de grupo. La orientación colectiva se juzgó preferible por diversas razones: ahorra tiempo y energía, ya que ciertos tipos de información deben ser conocidos por todo el alumnado; permite al consejero o al profesor (el que gradualmente va aumentando su responsabilidad al respecto e indentificándose así con el proceso de orientación), conocer las necesidades y solución de problemas comunes a un grupo; las clases de orientación estimulan el espíritu de emulación y la capacidad directiva, ofreciendo práctica y experiencia a los alumnos en la expresión de sus ideas con actitudes tolerantes hacia las opiniones de los demás, etc.

A través de unidades de trabajo preparadas por el Departamento de Orientación, se abordaron en estas clases problemas como los siguientes:

“El significado de la Orientación”, que sirvió para empezar a crear el clima propicio a los objetivos perseguidos; “La escuela primaria y el liceo”, que facilitó al recién ingresado a primer año su adaptación al ambiente y a los nuevos estudios; “Diferencias individuales y auto-evaluación”, que ayudó a un mejor conocimiento de la propia personalidad, sus posibilidades y limitaciones; “Cómo tener éxito en el liceo”, que concentró la atención en el fortalecimiento de actitudes y hábitos de estudio, importancia de la lectura e inteligente empleo del tiempo libre, unidad que la experiencia aconseja tratar en los primeros meses del año escolar y combinar con el tema “Métodos de estudio”. El tratamiento de este último tema resultó muy beneficioso, pues, como ya se ha dicho, se comprobó en las entrevistas que allí residía la causa de gran número de fracasos escolares.

En los liceos renovados se desarrollaron además otras unidades, como “El Standard de vida en Chile”, “Estudio de las ocupaciones”, “Cómo solicitar y mantener un empleo”, tomas de capacitación so-

cial y económica que contribuyen a interpretar al alumno la importancia del trabajo, materias de interés local o regional prácticamente ignoradas por el programa de estudios tradicional. Del mismo modo, se desarrollaron materias de interés estrictamente vocacional, a las que se hará mención más adelante.

La orientación por grupos, sin embargo, debió ser restringida por razones superiores de horario en los liceos no renovados, ya que el consejero hubo de distribuir sus horas de atención de acuerdo con circunstancias incómodas a las necesidades del servicio. Como el plan de estudios no incluye horas especialmente dedicadas a este objeto y no era posible tampoco recargar el ya saturado programa de los niños, el consejero debió muchas veces realizar esta labor de orientación por grupos en las horas libres que eventualmente se presentaban.

IV.—Información educacional y vocacional:—(Gran parte de las entrevistas extraordinarias que realizaban los consejeros, tuvieron por objetivo central la necesidad de orientarse respecto de las escuelas de continuación. A fin de ayudar a la evacuación de estas consultas se pusieron a disposición de los interesados, prospectos y material de información tendiente a abarcar todas las posibles escuelas de continuación para un estudiante de humanidades.

En algunos colegios se contó con tableros de avisos especiales que destacaron las más diversas oportunidades educacionales y también se amplió esta labor informativa en artículos que aparecieron en las revistas liceanas. Algunos colegios estimularon la confección del "libro de mi vocación", en que se completó toda información o experiencia posible acerca de la carrera elegida.

Los alumnos del sexto año fueron los que más asiduamente consultaron este material ilustrativo, y la necesidad de atender numerosos casos de indecisión vocacional en forma práctica, previa la motivación correspondiente acerca del significado de factores tan interrelacionados como los intereses, aptitudes y oportunidades ocupacionales, llevó a la aplicación de Inventarios de Intereses Vocacionales los que, según la densidad del alumnado, se limitaron a esos casos o bien alcanzaron a cubrir cursos completos que rindieron normas comparativas de alta significación.

Así, por ejemplo, se obtuvieron datos estadísticos relativos a las carreras más solicitadas por los jóvenes que egresan de sexto año. La complementación de los resultados de estos inventarios con los Cuestionarios de Información General y la encuesta de los alumnos que deben retirarse del liceo, revelan que aproximadamente un 25% de los liceanos, en particular del primer ciclo, aspiran a ingresar a establecimientos de tipo industrial, de preferencia la Escuela de Artes y la Universidad "Santa María", lo que demuestra la iniciación de un conveniente cambio en la masa de intereses vocacionales, favorable a la demanda de una "educación práctica".

tica", a que a menudo reclama la opinión pública y que los servicios de orientación han estimulado científicamente en la diaria labor de consejo individual.

El inventario de intereses vocacionales fué seguido de una entrevista personal, a la que a veces se incorporó el apoderado, en la que se hicieron reflexiones acerca de todos los factores en juego: intereses, aptitudes, necesidades, oportunidades ocupacionales, capacidad económica, etc. En algunos casos, el entrevistado reconocía que la profesión que pensaba seguir, ya por imposición paterna, simple imitación de ejemplos de profesionales familiares o falsas informaciones, no era realmente, lo que más le convenía. En otros, a la luz de los antecedentes más completos posibles que las circunstancias permitían acumular, se facilitaba al niño la formulación de una decisión más acertada, con lo que el consejero pasaba a identificarse con los fines ulteriores mismos de su misión.

Con respecto a los casos de alumnos que manifestaban su deseo o necesidad de retirarse del liceo, también pudo el Servicio de Orientación realizar una interesante labor. Causales de incapacidad económica para continuar los estudios, verificadas por la visitadora social, se remediaron por medio de becas u otros fondos sociales de instituciones escolares o de la comunidad, cuando los afectados poseían condiciones intelectuales relevantes. Motivos provocados por la necesidad de trabajar, hicieron aconsejable la aplicación del inventario de Intereses Vocacionales para determinar el grupo de actividad de mayor frecuencia en qué elegir la ocupación más deseable. Una vez que se completan las investigaciones relativas a las oportunidades ocupacionales, información esencial en estos casos, se podrá brindar una ayuda más práctica y eficaz.

Así, pues, cada caso recibió la información y apoyo que las circunstancias indicaban o incidentalmente se han obtenido datos valiosos que las autoridades educacionales deberán tomar en cuenta para los efectos de una mejor adaptación de la educación a las diferencias individuales y para la armónica correlación que debe producirse entre la acción del liceo y las demás ramas de la enseñanza media.

La información educacional y vocacional que fluye de las pruebas aplicadas y de las entrevistas, se sistematizó y proyectó a los demás sectores del alumnado por medio de unidades de trabajo escolar y charlas a cargo de profesores y otros profesionales, que abarcaron, aparte de las carreras más socorridas tradicionalmente un buen número de temas como los que se indican a continuación: La "Vocación y el adolescente", "Análisis de las ocupaciones", "Hábitos de higiene", "Métodos de estudio", etc.; todas ellas sometidas previamente a pautas organizadas en colaboración por el consejero y el conferenciante. En lo posible, estas informaciones fueron complementadas con visitas a los establecimientos aludidos,

ampliándose de este modo la visión de conjunto de cada profesión, sus ventajas e inconvenientes, sus perspectivas económicas y consideración social, etc.

V.—Actividades extra-programáticas:—Pedagogos modernos han llegado a afirmar que las actividades extraprogramáticas constituyen el verdadero programa de estudios, y ven en las escuelas que se han logrado liberar lo suficiente del programa formal para impulsar un vigoroso plan de clubes, asambleas y otras actividades educadoras por excelencia, las instituciones que realmente puedan aspirar a descubrir “las cosas deseables a las que el niño reacciona con genuino interés” y así revelar su verdadera personalidad.

Los liceos afectos a las directivas de orientación también tienden a interpretar el plan de estudios de manera funcional y han dado a estas actividades un valor de excepción, porque están convencidos de su aporte decisivo a las finalidades que persigue el proceso orientador.

Gobierno Estudiantil:—No hay duda que el Gobierno Estudiantil es la meta máxima que al respecto se han fijado los consejeros, porque si ha de haber unidad de acción en todas las actividades extraprogramáticas, es necesario que se desarrolle este organismo unificador de modo que los alumnos y profesores, intensificando su mutua cooperación, tengan las oportunidades necesarias para realizar los principios y prácticas de la democracia en su verdadero espíritu, objetivos y procedimientos.

Es interesante destacar el hecho de que la Federación de Estudiantes Secundarios haya auspiciado en los liceos chilenos la formación de Gobiernos Estudiantiles, que aun cuando en la realidad continúan siendo meros centros de alumnos, dan una medida de sus posibilidades si se aprecian los frutos ya rendidos hasta este momento.

Así, pues, mientras se organizan las actividades extraprogramáticas, la constitución de los Gobiernos Estudiantiles aguarda el desarrollo previo de los Consejos de Curso, que han quedado establecidos parcialmente en casi todos los liceos que cuentan con un Servicio de Orientación.

Consejos de Curso:—El Consejo de curso procura satisfacer las aspiraciones y necesidades que surgen en estos grupos de alumnos, estimulándoles a encarar sus propios problemas y dándoles la oportunidad de practicar los principios democráticos indispensables al advenimiento de los Gobiernos Estudiantiles. Por otra parte, los alumnos al participar en el planeamiento, dirección y realización de sus propias actividades garantizan un asentamiento voluntario de las normas que regulan la vida escolar.

Estos objetivos se están cumpliendo en mayor o menor grado, según las circunstancias ambientales que rodean a cada liceo después de uno a dos años de experiencia. Los cursos se han organizado en un directorio y los comités del caso, de acuerdo con las necesidades previstas por cada uno de los cursos, sesionan semanalmente por regla general. La elección de representantes o directores se ha efectuado de manera democrática tan pronto como los alumnos han comprendido la naturaleza de las diferentes funciones y de las exigencias personales en juego, factores cuya representación estuvo oportunamente a cargo de los profesores-jefes, quienes actuaron como asesores. El asesor orienta a los niños en sus debates, cuida que éstos se ajusten a los procedimientos parlamentarios y que los cuestionarios en discusión no se aparten de las finalidades propias del consejo de curso.

La trascendencia de las materias abordadas por los niños la da la naturaleza de los comités formados hasta hoy en diversos liceos: "Comité de asistencia y disciplina", que coordinando su labor con la Inspectoría General y mediante la confección de gráficos y estadísticas, contribuyó a reducir las proporciones de este problema común a todas las escuelas; "Comité de estudios", que estableció cursos de recuperación, índices de tareas, etc.; "Comité de higiene y salud"; "Comité de ornato y aseo de la sala de clases"; "Comité de relaciones exteriores", que estimuló el intercambio de correspondencia con niños de países amigos y rindió homenajes en los aniversarios patrios a las repúblicas americanas"; "Comité de bienestar estudiantil"; "Comité de alfabetización"; "Comité de deportes"; "Comité de ahorro escolar"; etc.

La experiencia acumulada hasta hoy en los Consejos de Curso se refleja en las opiniones de profesores y alumnos, de cuyos informes extractamos las líneas que siguen: "Los alumnos ejercitaron expresión oral, aprendieron la dirección elemental de un debate, se estimularon mutuamente sometándose a una disciplina implantada por ellos mismos; se organizaron para algunas labores sociales (alfabetización) y para ayudar a los alumnos con calificaciones diferentes. La profesora-jefe intervenía sólo en aquellos casos en que lo estimaba indispensable, con breves sugerencias, a fin de mantener la articulación de la discusión, suavizar lo acalorado del debate y evitar censuras demasiado severas". Otro profesor agrega: "El funcionamiento del Consejo de Curso contribuye a aumentar la unión de los alumnos y el sentimiento de solidaridad". Una tercera anota: "Se trabajó por desterrar hábitos de estudio inconvenientes, compañerismo casi nulo y responsabilidad mediocre. Ahora me es grato informar que este curso pudo llegar a finalizar su año de trabajo con óptimos resultados. De 20 alumnos fueron promovidos 26; solamente 2 condicionales y 1 repitiente". Una alumna-presidente reconoce: "En general, la conducta del curso,

pozo a poco mejoró notablemente en clase y nuestros profesores nos felicitaron por ello."

Y, por último, una maestra expresa: "El consejo de curso es un auxiliar valioso para el profesor-jefe en el conocimiento de la personalidad del niño".

Como se ve, se han cumplido en gran parte algunos de los objetivos educacionales que se pueden realizar con la participación de los niños en la administración de sus propias actividades.

En los liceos renovados debido a la mayor flexibilidad del régimen escolar, funcionaron asambleas de alumnos, y, en algunos se constituyó una alcaldía por elección popular, pasos de importancia para la organización del Gobierno Estudiantil.

Asambleas:—Las asambleas sirvieron de campo de presentación y discusión de los problemas de carácter cívico escolar y otros que atañen al alumnado con miras a la formación de una opinión pública inteligente como base de gobierno, y así los niños tuvieron una oportunidad más de iniciarse en las prácticas democráticas y desarrollar actitudes sociales deseables. Estas asambleas sirvieron, por ejemplo, para orientar a los educandos en las nuevas actividades escolares; contenido y finalidades de las asignaturas del plan variable; organización de los consejos de curso y clubes, métodos de estudio, organización de proyectos, actividades correlacionadas y campañas de interés social (educación del consumidor), etc.

Clubes.—El programa de clubes ha resultado ser un verdadero laboratorio de experiencias cívicas y de exploración vocacional y de las características de la personalidad y medio eficaz para la enseñanza de valores sociales, asegurando así el desenvolvimiento de buenos hábitos, conocimientos útiles, orientación de las emociones, formación del gusto artístico, combinación del trabajo y del entretenimiento. El club, al satisfacer necesidades gregarias instintivas, ofrece oportunidades para que los asociados aprendan a trabajar juntos y a emplear inteligentemente su tiempo libre. Se ha procurado que el club atienda a las diferencias individuales programando la mayor variedad posible de actividades estimuladoras y dejando al niño que elija aquéllas que mejor satisfagan sus intereses, sin previas obligaciones ni sujeción a instrucciones o reglamentos, los que se estructuran más tarde. Nadie, pues, está forzado a pertenecer a un club; sólo precisa manifestar un interés determinado y llenar ciertos requisitos objetivos, como la habilidad para hablar inglés o francés, conocimientos especiales de insectos o plantas, destreza en el manejo de algunas herramientas o instrumentos en general; todo aquello que constituye los llamados "hobbies" y la amplia gama de los juegos y deportes.

Una vez bien definidos los objetivos del club y contando con

la esencial cooperación de un profesor-asesor identificado con los intereses en cuestión, se esboza, basado en los objetivos ya mencionados o en las posibilidades extraordinarias de las mismas asignaturas del programa de estudios o los servicios del colegio, un plan de acción en el que interviene cada socio. Para asegurar el carácter dinámico del club, se trata de limitar a no más de 30 el número de miembros, aunque esto no siempre ha sido posible debido a las limitaciones naturales de esta fase inicial. Entre los clubes de mayor aceptación, (y en algunos liceos funcionaron de 15 a 20 organizaciones), han figurado los de filatelia, combinados, a veces, con numismática y correspondencia inter-escolar; arte dramático, que relacionó su acción con materias de unidades de castellano llevando a escena obras como "El paso de las aceitunas" de Lope de Vega o actualizando pasajes de novelas y cuentos; club de primeros auxilios, que instruyó en la curación de heridas, aplicación de vendajes e inyecciones; club de tejidos y bordados, que estimuló la confección de cosas útiles para el hogar; clubes de inglés y francés, de lectura, periodismo, ajedrez, danzas, ping-pong, excursionismo, aeromodelismo, juguetería, fotografía, etc.

Sin embargo, estas actividades, en los liceos no renovados esencialmente, se vieron a menudo desmejoradas por deficiencias de horarios, que limitan las posibilidades de funcionamiento en períodos alocenados. Su régimen no permitió tampoco cooperar a un número suficiente de profesores, los cuales, saturados de obligaciones extrínsecas, deben resignarse a vivir al margen de las actividades extra-programáticas. En otros liceos antiguos los clubes no han hecho sino completar la labor ya prestigiada de publicaciones y academias, particularmente las literarias.

Asociación de Padres.—Es indudable que casi toda la acción educadora del medio ambiente ha tendido de manera creciente a derivar su responsabilidad hacia la escuela. Pero continuar en una actitud pasiva en presencia de los afanes renovadores que alienta la enseñanza, sería privarla de soportes decisivos para el éxito de sus planes. En efecto, nunca como ahora se necesitó de la colaboración de padres y apoderados para asegurar la comprensión armónica de los problemas y necesidades de la escuela, el hogar y el alumno. A cumplir con ese fin están proyectadas las Asociaciones de Padres y Apoderados creadas en la mayoría de los liceos afectos al programa de orientación.

Estas instituciones, que aisladamente existían en algunos colegios, ahora han sido eficientes instrumentos de comunicación y han permitido conocer la reacción del medio y sus necesidades con mayor espontaneidad. De acuerdo con las circunstancias ha habido liceos que prefirieron iniciar estas asociaciones con los padres de los alumnos de los primeros años, para ir gradualmente amplián-

dolas a medida que se agregan cursos al plan de orientación. En otros se ha dado preferencia a la atención de problemas específicos, como el de la salud, procurando poner a disposición del liceo los recursos de la comunidad. Asociaciones preocupadas por el creciente costo de la educación de sus pupilos, planifican la creación de cooperativas de artículos escolares, que cuentan desde el vestuario hasta los útiles más indispensables al trabajo liceano. Y así, paulatinamente todas las asociaciones se van identificando con la realidad educacional chilena. El beneficiado, el niño, ve su personalidad proyectada en todas direcciones y atendida oportunamente conforme al momento que vive. En más de una oportunidad, ha sido el consejero el que ha dirigido estos centros a una acción decisiva para el normal funcionamiento de todo el colegio y obtenido hasta el local del propio colegio que estaba a punto de perderse por efectos circunstanciales, que tal vez hubieran sido fatales de no mediar esta nueva fuerza orientadora de la opinión pública.

VI.—Apreciación General.—Dos años de experiencia del programa de orientación dejan el convencimiento de que ha entrado a actuar en el proceso educacional una nueva fuerza que, humana y científicamente, empieza a lograr una renovada interpretación de los valores actuales y potenciales del joven, encanzando su acción dentro de moldes más de acuerdo con su propia realidad integral. Cuanto de contingente y circunstancial puede haber en los destinos de un ser tan voluble e influenciable como el niño, ya no queda al arbitrio del azar ni del medio en que vive; la sensibilidad delicada del adolescente encuentra ahora una agencia a la que tiene oportunidad de recurrir con confianza y espontaneidad máximas; los intereses vocacionales pueden determinarse en función de las aptitudes, necesidades y oportunidades ocupacionales, liberando así al joven de indecisiones y resoluciones precipitadas; aquéllos que no llegan al término de sus estudios, comienzan a palpar las ventajas de un conocimiento cada vez más efectivo del campo ocupacional y las necesidades socio-económicas de la región o del país, permitiéndoles ubicar el empleo que, por medios comprobables, más conviene a sus naturales características; y por último, todos asimilan los factores determinantes en la formulación de decisiones oportunas y propias, con lo que dan forma a la expresión genuina de su personalidad y consiguen una adaptación más adecuada al medio y adquieren la actitud necesaria para mejorarlo si es preciso, metas deseables de todo sistema educacional.

Tarea preferente del novel servicio de orientación ha sido la de crear un ambiente de confianza hacia el consejero y sus actividades, lo que particularmente en los liceos no renovados aparecía en un principio como un mero apéndice de incómoda justificación, aun cuando la oportunidad de atender individual y personalmente

al estudiante, era imposible dadas las circunstancias que todavía rodean la labor del profesorado. Alguna caracterizó esta situación como la de un "parche nuevo sobre traje usado" y es evidente que la formación de una conciencia entre los maestros acerca de la utilidad del Servicio de Orientación no ha sido tarea sencilla. Solamente la elocuencia de los resultados que en sucesión paulatina se van presentando, ofrecerá luego el frente de comprensión y apoyo estrecho de todo el profesorado, pivote esencial en el desarrollo del proceso de orientación. Entre los niños, naturalmente, tuvo lugar una reacción parecida, pero como ya se comentó, a la novedad de la idea ha seguido la manifestación individual y colectiva, cada vez más espontánea, de problemas de todo rango y una cooperación entusiasta ante la realización de una actividad de proyecto o la aplicación de una prueba.

Sin embargo, mientras no desaparezcan aspectos negativos de la actual situación provocada por el programa de estudios con su saturación de materias y horarios para alumnos y para profesores, como asimismo la prevalencia de factores anacrónicos en el campo administrativo, particularmente en relación con el concepto de disciplina, el progreso marcado por el advenimiento de los servicios de orientación será demasiado lento para el dinamismo implícito en este proceso y en la voluntad de los consejeros.

NOTA: Este comentario se basó en los informes entregados periódicamente por los Servicios de Orientación de los Colegios: Liceo de Niñas y Liceo de Hombres de Antofagasta; Liceos 1 y 2 de Niñas de Valparaíso; Liceos 5, 6 y 7 de Niñas de Santiago; Instituto Nacional, Liceo Valentín Fételier de Santiago; Liceos Coeducacionales Renovados Gabriela Mistral, Juan Antonio Ríos y Darío Salas de Santiago; Liceo de Niñas de Chillán, Liceo de Hombres de Concepción.

SOBRE LA IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DE LAS OCUPACIONES

por Enrique Salas S.

Puede parecer extraño que los servicios educacionales se preocupen de desarrollar una investigación sobre las ocupaciones. Podría pensarse que tal estudio es de la sola incumbencia de las Oficinas del Trabajo. Sin embargo, la función educacional, para interpretar las exigencias de los cambios sociales y poder, a su vez, actuar como factor determinante u orientador de tales cambios, ha debido extenderse a nuevas áreas de la experiencia humana, y una de éstas es, precisamente, la de la vida económica y vocacional. Gran parte de la contribución relativa a la preparación para la vida económica se realiza, en los modernos sistemas educacionales, a través de los servicios de Orientación Vocacional. Es indudable, entonces, que estos servicios necesitan disponer de una completa información sobre diversos problemas concernientes al trabajo y a los trabajadores mismas.

No obstante, los objetivos del liceo, a este respecto, y por consiguiente los métodos que emplea, son diferentes de los que conocemos con relación a los institutos de Orientación Profesional, que, por lo común, después de unos cuantos exámenes psicotécnicos y de cierto acopio de otras informaciones sobre el individuo, forman un diagnóstico, mencionan los campos de actividad contraindicados o recomiendan uno determinado o, aún, se preocupan de colocar al sujeto en una ocupación dada.

A la escuela secundaria, en cambio, le interesa que el adolescente se descubra a sí mismo vocacionalmente, o sea, en cuanto a sus aptitudes, intereses y necesidades. Para ello, el liceo moderno ofrece, además de un plan común formativo, un plan variable de cursos exploratorios, actividades de club organizadas alrededor de intereses que sean comunes a grupos de alumnos, experiencias vocacionales directas e indirectas, y muchas otras oportunidades de prueba e investigación de las aptitudes e intereses de los jóvenes.

Se pretende, con ello, que el adolescente vaya desarrollando poco a poco su propia vocación, aprovechando los elementos que la institución educacional moderna pone a su alcance.

Naturalmente esta labor debe ser complementada con pruebas psicotécnicas que nos permiten comprobar lo observado cuantitativa y cualitativamente y, principalmente, que permitan al individuo apreciar de una manera objetiva y científica cuáles son sus potencialidades y limitaciones.

No obstante, podría decirse que no cabe dentro del programa de orientación de la escuela secundaria, cierto tipo de mediciones psicotécnicas, que se caracterizan por su finalidad precisa de estimación de capacidades, habilidades y destrezas propias de una profesión determinada. Ello sería más bien materia de una selección profesional.

Ahora bien, ¿qué clase de información es necesaria al orientador educacional y vocacional para aconsejar a sus alumnos sobre tal o cual empresa, empleo, profesión u oficio?

En primer término, el consejero debe conocer la importancia de la ocupación, es decir, de qué modo ella sirve a la sociedad. No debemos perder de vista que muy a menudo la vocación envuelve la realización de un ideal o norma de vida y es preciso que el futuro trabajador aprecie oportunamente que el ejercicio de la actividad elegida no estará en pugna con aquel ideal. Por otro lado, es necesario tener presente que el individuo planea para los futuros 40 años, lo cual significa que el orientador debe conocer o ser capaz de apreciar las tendencias ocupacionales, es decir, las posibilidades de mayor auge de una profesión. A la inversa, el hecho de que la función que llenan vaya siendo cada día menos necesaria, constituye un fenómeno social que no puede ignorar el orientador vocacional. Una noticia histórica contribuye a dar una idea más clara a este respecto.

Asimismo, en relación con la importancia de la ocupación, es indispensable conocer si la actividad elegida se ejerce a través de todo el país o sólo en determinados centros.

La naturaleza del trabajo, o sea, qué hace el trabajador en la ocupación que nos interesa, es otra información que en forma completa y precisa debe conocer el orientador.

No es raro que los jóvenes se decidan por tal o cual profesión, sin tener una idea exacta de todas las funciones y actividades, en general, que el individuo debe desarrollar en el desempeño de la profesión dada. Por otra parte, no siempre los establecimientos de preparación profesional, proporcionan, en su enseñanza —ni podrían hacerlo con toda la amplitud y similitud que fuera de desear— situaciones tan variadas y semejantes como las que pueden presentarse en el ejercicio constante de la profesión. Y así, suele ocurrir

que la práctica de una profesión presenta al individuo situaciones inesperadas que no pocas veces van creando en él un estado de inadaptación que al acentuarse, puede determinar el fracaso profesional con el consiguiente daño moral para el afectado.

La falta de conocimiento previo de las condiciones en que se realiza el trabajo suele determinar, no pocas veces, el fracaso o desaliento en quienes no habían reparado que la actividad que les interesaba debía desarrollarse en condiciones abiertamente en pugna con sus capacidades físicas o con su temperamento. En este aspecto, el orientador debe conocer muchos datos importantes relativos a si la actividad elegida se desarrolla al aire libre o bajo techo, de pie o sentado; a las condiciones sanitarias, a las horas diarias de trabajo, a los compañeros con quienes les corresponde actuar al futuro trabajador, etc. Con frecuencia suele incurrirse en el error de no considerar estos aspectos cuando se trata de las profesiones llamadas superiores. Sin embargo, si pensamos en la profesión de médico, dentista o profesor, veremos que es muy importante tener en cuenta las condiciones en que estos profesionales realizan su trabajo antes de adoptar una decisión.

El conocimiento de las cualidades personales requeridas por las diferentes profesiones, es otra información que no debe faltar en un servicio de orientación. En realidad para una acertada elección vocacional no puede prescindirse de la consideración de las exigencias físicas, intelectuales, sensoriales, emocionales y de la personalidad que reclaman el ejercicio de una profesión a un buen nivel de rendimiento.

La preparación requerida para las diversas profesiones, los establecimientos en que se obtiene, su costo y duración y otros por menores a este respecto, son datos que el servicio de orientación no puede ignorar.

Las oportunidades y forma de ingreso a la ocupación, así como las posibilidades de progreso profesional deben ser también conocidas por el consejero. A menudo nos encontramos con profesiones de horizonte limitado —especie de callejón sin salida— que suelen desarrollar en el individuo una actitud de disconformidad o desaliento frente al trabajo y a la vida. Es indispensable, pues, que el consejero disponga de información que le permita indicar claramente las proyecciones en cuanto a mejoramiento económico, técnico y aún, social, de cada ocupación.

Es muy corriente que los jóvenes supediten su decisión vocacional a las posibilidades económicas que creen ver en tal o cual profesión. Es indudable que esta consideración es de suma importancia siempre que se tomen en cuenta, conjuntamente, las demás circunstancias que condicionan una correcta elección vocacional. Pero, es más importante saber qué hechos intervienen para que un profe-

sional logre una buena posición económica en la carrera elegida, y cuáles son las posibilidades abiertas a cualquier profesional en una carrera dada y las que se ofrecen a los más eficientes. Sería necesario considerar todos los tipos de compensaciones económicas que ofrece una profesión, vale decir, sueldo regular u honorarios, remuneraciones extraordinarias, pensión de retiro, seguros de vida, montepíos, y, en general, cualquier clase de compensación pecuniariamente apreciable.

Estos serían en general, los grandes rubros para una investigación ocupacional del tipo que interesa al orientador vocacional. Quedaría ahora por decidir el método que se adoptaría para este trabajo. De entre los métodos conocidos, el llamado "Job analysis" (análisis del trabajo) es el que aparece con mayores posibilidades para nuestros fines. Se trata, como lo establece Kitson, del proceso de descripción de un trabajo basándose en la simple observación, la cual puede hacerse por el jefe técnico, en cooperación con el capataz y un trabajador experto. El trabajo se descompone en una serie de operaciones unitarias, que se incluyen en un estudio conocido como "especificaciones del trabajo". Este método se complementa con el estudio de otros tres aspectos importantes que se refieren: 1.º Al trabajo en relación con la empresa de organización; 2.º A la investigación de la secuencia de las diversas operaciones de que consta el proceso de elaboración, y, 3.º Al establecimiento de los requisitos que debe reunir el trabajador.

Sin embargo, este método, desde el punto de vista de lo que interesa al orientador, no consideraría aspectos tan interesantes como la importancia y tendencias de la ocupación, las posibilidades de progreso profesional y, en cierto modo, las posibilidades económicas y otras compensaciones. Seguramente sería necesario, para determinar estas características, recurrir a otro tipo de investigación en que predominaría el método estadístico. Ahora bien, de otro lado, este método de "Job Analysis", al considerar las calificaciones o requisitos del trabajador, se refiere a sus condiciones físicas, mentales, y de carácter.

Por muy experto que sea el investigador, no es fácil por medio de la observación establecer cuáles son las exigencias físicas, mentales y de carácter de una actividad de trabajo dada. Estas modalidades, según Kitson, deben establecerse en "términos de rasgos humanos en el trabajo", en lugar de ser expresadas en forma de rasgos mentales abstractos.

Aboga, entonces, porque se determine o declare con precisión cuáles son las operaciones que el trabajador realiza en la determinada ocupación. Ello acusa una posición escéptica frente a los tests.

Sin embargo, aparentemente estamos en un círculo vicioso, porque una vez establecidas con exactitud esas operaciones, tendríamos que determinar qué partes de la naturaleza física, intelectual,

sensorial y emocional del individuo intervienen, y en qué grado, en la ejecución de un determinado proceso de trabajo, y además los conocimientos y destrezas que pone en juego al realizar tales operaciones. Para ello sería menester recurrir a la aplicación de una serie de pruebas a individuos expertos en el trabajo. Podría ser también aconsejable la realización del trabajo por el investigador, o sea el método experimental. Sería útil, asimismo, administrar una encuesta a un número de trabajadores y técnicos o sostener entrevistas con algunos de ellos.

Es decir, tendríamos que convenir con Mira, que el mejor método sería usar lo mejor de todos los métodos conocidos.

Resumiendo, una investigación ocupacional con fines de Orientación Vocacional del adolescente debería considerar lo siguiente:

A.—Una pauta que especificara todos los aspectos a que debe referirse la investigación, a saber, 1) la importancia de la ocupación; 2) naturaleza del trabajo; 3) condiciones en que se realiza el trabajo; 4) requisitos personales; 5) preparación requerida; 6) oportunidades de progreso; 7) compensaciones.

B.—Un procedimiento de investigación combinado sobre la base de los siguientes métodos de investigación ocupacional conocidos: 1) "Job Analysis"; 2) encuestas; 3) entrevistas; 4) experimentación; 5) aplicación de pruebas psicotécnicas; 6) estadístico. El mayor o menor empleo de estos diversos métodos estaría, naturalmente, en relación con el tipo de trabajo que se tratara de analizar.

C.—Por último, habría que insistir en la preparación técnica del personal que deba intervenir en la investigación.

Un estudio semejante nos proporcionaría la información que necesita el consejero u orientador para el desarrollo de su trabajo en el aspecto vocacional.

Existen, como sabemos, diversas clasificaciones de las ocupaciones y numerosos estudios fisiográficos confeccionados en otros países. Sin embargo, una revisión de fichas fisiográficas ya preparadas, en las cuales no se indicara el título de la respectiva profesión, confundiría a muchos expertos, pues hasta ahora no ha sido posible determinar la combinación única de elementos, característica de una profesión dada.

Esta circunstancia, y la influencia inevitable del medio, hacen aconsejable la realización de una investigación ocupacional en nuestro propio país. Ello nos permitiría, por una parte, satisfacer esta función de la educación moderna de orientar al adolescente para una participación adecuada en la vida económica, a la vez que facilitaría el planeamiento y organización científica del trabajo por medio de una mejor distribución de los recursos humanos.

PARTE II

EVALUACION DE LA INTELIGENCIA GENERAL

por el Prof. Abelardo Iturriaga J., con la colaboración de la señora María López L.

1.—Si aceptamos que la inteligencia es la capacidad general de adaptación a nuevas situaciones de la vida, y de adquisición gradual de experiencias, tenemos que convenir que puede ser evaluada sólo relativamente por las llamadas pruebas mentales. Su defecto capital es, como se sabe, el ser demasiado artificiales para servir de reactivos de una capacidad que necesita justamente de situaciones vitales para manifestarse. Es posible, en cambio, determinar con mayores probabilidades de éxito el grado de rendimiento de las capacidades especiales que suscitan el trabajo de procesos intelectuales específicos.

La inteligencia general supone la capacidad de adaptación como un proceso dinámico de comprensión, de ajuste y de crítica, además de la previsión del futuro y de una correcta utilización de la experiencia. Aun cuando puedan distinguirse diferentes tipos de inteligencia, en todos ellos entran en juego estos procesos fundamentales. Tanto si se trata del funcionamiento de la inteligencia abstracta, como del de la práctica o la social, es necesario hacer constantemente adaptaciones y readaptaciones, críticas y previsiones para poder, en último término, dominar el medio frente al cual haya uno de adaptarse.

De una parte, pues, está el individuo con sus poderes innatos, que le permiten mayor o menor riqueza potencial de adaptación; y de otra, el medio ambiente o "campo", más o menos complicado, frente al cual el sujeto necesita hacer estructuraciones para encontrar su sentido.

El dominio del "campo" ha sido logrado cuando se ha encontrado ese sentido y ello es posible siempre que las adaptaciones y las reestructuraciones se efectúen en forma adecuada.

Un índice del éxito en la adaptación lo da el rendimiento del individuo frente a determinados problemas. Entonces decimos que hemos adquirido algo nuevo, que hemos efectuado un cambio en nuestra naturaleza, o sea, que hemos aprendido. El funcionamiento de la inteligencia trae como resultado adquisiciones que llamamos aprendizaje, el que, a su vez, se traduce en un determinado rendimiento. Este rendimiento es el que podemos evaluar en forma objetiva con las pruebas mentales.

2.—Las pruebas individuales de inteligencia tienen la gran ventaja de que no sólo proporcionan índices y coeficientes sino que también sirven de estímulos para observar las reacciones personales y hacen posible el diagnóstico cualitativo, a veces tan importante como el cuantitativo. Las pruebas colectivas, en cambio, aunque más económicas, no permiten al examinador obtener ninguna clase de datos personales de los examinados, son más verbalistas y, sin duda, las respuestas debidas al azar, más numerosas. El empleo de ambos tipos de pruebas hace, por supuesto, más seguro el diagnóstico.

3.—En Orientación Vocacional, es indispensable obtener datos acerca de las aptitudes especiales de los individuos y de su capacidad general de inteligencia. Esto último es, en realidad, el punto de partida de la observación, porque permite situar a los sujetos en variados planos para futuras actuaciones. Una capacidad especial, por muy desarrollada que se manifieste, no permitirá realizar determinados trabajos complejos si no está apoyada por un fondo valioso de inteligencia general. Sólo excepcionalmente una capacidad especial puede ser valorizada y utilizada un poco al margen de la capacidad general. Es necesario agregar que el Orientador no tiene la obligación de dominar la técnica de las pruebas de inteligencia, pero debe saber interpretar y utilizar los resultados para asignarles correctamente su importancia relativa, lo que implica un conocimiento general de la psicología.

LA PRUEBA COLECTIVA DEL DEPARTAMENTO DE ORIENTACION

La prueba colectiva de inteligencia elaborada en el Departamento de Orientación, por los Profesores Osear Vora y Enrique Salas, y revisada más tarde por nosotros, pertenece al tipo de la de Pintner, y efectivamente ha tomado de ella algunos ítem. Debe aplicarse, de preferencia, a niños y jóvenes entre 12 y 18 años.

APLICACION DE LA FORMA I.—Esta forma constaba de 166 pruebas parciales y fué aplicada a varios miles de niños y niñas de los liceos del país. Hemos seleccionado un número de casos que nos ha parecido representativo y suficiente para determinar los puntajes promedios en cada edad. Partimos de la base, apoyados en la observación de miles de casos efectuada por el Prof. R. E. Carey, que la edades, es 13 años (12 años 7 meses a 13 años 6 meses); la edad normal de los de segundo año es de catorce en promedio, y así sucesivamente. Tomando en cada curso únicamente niños que tenían la edad cronológica normal para su curso, hemos encontrado los siguientes puntajes promedios:

PUNTAJES PROMEDIOS DE LA FORMA I.

CUADRO N.º 1

HOMBRES

Edad cronológica	Curso	N.º de casos	Promedio
13 años	I año Hds.	147	45
14 "	II " "	96	56,1
15 "	III " "	52	61
16 "	IV " "	96	70
17 "	V " "	35	74,4
18 "	VI " "	77	78,3
Total:		504 casos	

Al clasificar a los niños sólo por edades, sin preocuparnos del curso en que están ubicados, los promedios obtenidos fueron los siguientes:

CUADRO N.º 2

HOMBRES

Edad	N.º de casos	Promedio
12 años	65	46,8
13 "	231	48
14 "	355	51,1
15 "	324	53,3
16 "	257	63,6
17 "	222	65
18 "	162	68,6
19 "	116	70,7
20 "	47	69,8
Total:		1.749 casos

Se advierte que la progresión es menor y más irregular que en el cuadro anterior y esto se debe, sin duda, a que en cada edad hay mayor heterogeneidad de oportunidades educativas.

Agrupando a los niños solamente por curso, hemos encontrado los siguientes resultados:

CUADRO N.º 3

HOMBRES

Curso	N.º de casos	Promedio
I año	448	43,7
II "	520	51,3
III "	146	58,4
IV "	332	63,8
V "	117	72,2
VI "	256	77,9
Total:	1,819 casos	

En cada curso hay niños de variadas edades, lo que influye para que los promedios sean ligeramente superiores a los del cuadro 2.

Los retrasados pedagógicamente hacen bajar los puntajes porque con frecuencia son también retrasados en inteligencia.

En cuanto a las niñas, la prueba arrojó puntajes inferiores a los de los hombres. En el cuadro que sigue damos los promedios tomando sólo niñas que tienen la edad que corresponde normalmente al curso a que pertenecen.

CUADRO N.º 4

NIÑAS

Edad	Curso	N.º de casos	Promedios
13 años	I año Hdes.	114	41,2
14 "	II "	113	48,3
15 "	III "	37	54
16 "	IV "	124	63,4
17 "	V "	58	70,4
18 "	VI "	87	75,1
Total:		589 casos	

La prueba del Departamento de Orientación, Forma I, ha dado una elevada correlación (0.85) con el test colectivo de Terman (Forma B), a través de 86 casos de hombres adultos que presentaban un grado reducido de cultura y educación. Con la prueba colectiva de

Otis, la Forma I alcanzó una correlación de 0,67 (294 casos de niñas de 1.º y 2.º año de Hdes.).

En fin, en una aplicación efectuada a un grupo de mujeres cuya edad cronológica fluctuaba entre 19 y 20 años, el promedio resultó ser 81,5.

APLICACION DE LA FORMA II.

En la segunda revisión de la prueba hemos reordenado los ítem para presentarlos en orden creciente de dificultad y hemos suprimido 16 en total, lo que ha reducido la escala a 150 pruebas. La presentación y la manera de dar instrucciones han sido mejoradas.

Consta, en su forma actual, (Forma II) de siete pruebas, a saber:

I.—Instrucciones (13 ítem), que tratan de explorar la comprensión (en cuanto a rapidez y exactitud) y el poder de atención.

II. Vocabulario (45 palabras). Pone en evidencia la capacidad para adquirir experiencias comunes y manejarlas, así como para encontrar relaciones de semejanza y diferencia.

III. Analogías (24 ítem). Esta prueba exige capacidad de abstracción, ya que es necesario encontrar relaciones y saberlas utilizar. Supone juicio, razonamiento e imaginación.

IV. Números (20 ítem). Las series han sido ordenadas según su dificultad creciente. Es necesario descubrir la relación que existe a través de cada serie, con el fin de completarla, y son indudablemente procesos de abstracción, razonamiento y análisis, los que entran en juego.

V. Selección lógica (26 ítem). Esta prueba explora comprensión, análisis, discriminación y asociación.

VI. Aritmética (12 ítem). La solución de problemas requiere el empleo del razonamiento aritmético, la capacidad de crítica y la imaginación.

VII. Proverbios (10 ítem). Es indispensable comprender el sentido de cada proverbio y seleccionar entre cinco sentencias, aquella que corresponda más estrictamente al sentido del ejemplo. Por lo tanto deben funcionar la generalización, la selección y la discriminación, como procesos fundamentales.

Creemos que las siete pruebas pueden ser clasificadas en dos grupos, que permitan la determinación de la tendencia abstracta o concreta de la inteligencia. En efecto, las pruebas: III (Analogías), IV (Números), VI (Aritmética) y VII (Proverbios), se refieren de preferencia a funciones abstractas. Ahora bien, creemos que estas pruebas que suponen el trabajo de la abstracción, deben tener mayor puntaje, con excepción de Proverbios, y por tanto, es necesario multiplicar por dos los cómputos de Analogías, Números y Aritmética.

Las pruebas: I (Instrucciones), II (Vocabulario) y V (Selección), pueden permitirnos apreciar las habilidades de tipo concreto.

El total máximo de puntos se eleva a doscientos seis (122 para las pruebas de tendencia abstracta y 84 para las concretas). Las tablas que damos al final permiten encontrar rápidamente los porcentajes para cada tendencia.

La nueva revisión ha sido aplicada a 282 niñas de liceos, de 1.0 a 6.0 año (13 a 18 años de edad, respectivamente) y a 270 jóvenes de 1.0 a 6.0 año, de las mismas edades. Los promedios obtenidos en cada grupo resultaron ser los siguientes:

PUNTAJES, PROMEDIOS Y DESVIACIONES STANDARD
DE LA FORMA II

CUADRO N.º 5

Niñas

Curso	Edad	N.º de casos	Promedio	Desv. standard
I año Hdes.	13 años	50	62,9	19,7
II " "	14 "	50	68,5	16,8
III " "	15 "	46	81,2	20,7
IV " "	16 "	40	90,2	23,8
V " "	17 "	50	98,5	19,2
VI " "	18 "	46	106	20,7
Total:		282 casos		

CUADRO N.º 6

Hombres

Curso	Edad	N.º de casos	Promedio	Desv. standard
I año Hdes.	13 años	50	63,5	18,2
II " "	14 "	40	78,2	24,6
III " "	15 "	39	90,1	21,4
IV " "	16 "	41	107,2	21,2
V " "	17 "	50	117,1	22,1
VI " "	18 "	50	118,1	20,2
Total:		270 casos		

Sobre la base de estos dos grupos, y sólo como índices provisionales, damos los promedios para cada edad con los límites entre los cuales están incluidos los grupos: superior, normal e inferior.

NORMAS PROVISIONALES

13 años.	más de 78 -- superior
Promedio: 63 p.	48—78, — normal hasta 47 — inferior
14 años	más de 91 — superior
Promedio: 74 p.	56—91 — normal hasta 55 — inferior
15 años	más de 102 -- superior
Promedio: 85 p.	67—102 -- normal hasta 66 -- inferior
16 años	más de 117 -- superior
Promedio: 99 p.	81—117 -- normal hasta 80 -- inferior
17 años	más de 125 -- superior
Promedio: 108 p.	91—125 -- normal hasta 90 -- inferior
18 años	más de 129 -- superior
Promedio: 112 p.	96—129 -- normal hasta 95 -- inferior.

Hemos creído preferible utilizar los límites fijados por las desviaciones standard más bien que establecer una tabla de equivalencias de puntos y edad mental. La edad mental, especialmente desde los 15 años, es un dato que pierde valor de comparación, excepto cuando el retraso es excesivo, lo que no ocurre en la mayoría de los jóvenes que estudian en los liceos.

Para mayor claridad damos la distribución de los puntajes por edades, lo que permite ubicar fácilmente a un sujeto con respecto al promedio.

Puntaje	13	14	15	16	17	18 años
155					3	4
145		1		5	9	7
135		1	2	4	9	12
125		0	3	8	8	9
115	2	3	9	9	14	21
105	3	4	9	13	22	15
95	4	10	13	15	10	14
85	10	11	10	8	15	8
75	14	16	16	11	7	5
65	22	18	14	3	1	1
55	18	13	7	3	2	
45	20	13	2	2		
35	7					
	n= 100	90	85	81	100	96 Total: 552

I N S T R U C C I O N E S

para la prueba de capacidad general del Departamento de Orientación,
Forma II.

1.—El test colectivo de Capacidad General elaborado por el Departamento de Orientación consta de las siete pruebas que a continuación se enumeran, con los tiempos que se les asignan.

I.	Instrucciones	5 minutos
II.	Vocabulario	6 minutos
III.	Analogías	3 minutos
IV.	Números	5 minutos
V.	Selecciones	3 minutos
VI.	Aritmética	6 minutos
VII.	Proverbios	3 minutos

2.—Al distribuir los cuadernillos es necesario explicar que no pueden abrirse hasta que el examinador lo ordene y que, entretanto, deben los examinados escribir su nombre, edad y demás datos que aparecen en la parte superior de la página.

3.—El examinador lee a continuación en alta voz, mientras los sujetos lo hacen mentalmente, las instrucciones de la primera página, repitiendo o aclarando lo que considere más importante. Terminada esta lectura, pide que se dé vuelta la primera hoja del cuadernillo y lee las explicaciones de la prueba "Instrucciones". Se pregunta cuál-

les son las respuestas correctas de los ejemplos, y se las hace escribir a todos en las líneas de puntos. Debe verificarse en cada caso que todos hayan comprendido. Sólo entonces se ordena dar vuelta la hoja y empezar la verdadera prueba. Desde este momento, se computa el tiempo.

Terminada la tercera, se cierran los cuadernos y se permite un descanso de dos minutos.

Como la prueba IV está impresa al revés, se ordena en el momento oportuno hacer girar el cuadernillo.

4.—La corrección se hace con ayuda de una clave, contando sólo las respuestas correctas y anotando el total de ellas en el extremo superior derecho de cada página, y en el casillero de la primera página. El puntaje de las pruebas III. Analogías, IV. Números, y VI. Aritmética, se multiplica por dos.

TABLAS DE PORCENTAJES PARA DETERMINAR LAS
TENDENCIAS ABSTRACTA Y CONCRETA

TENDENCIA ABSTRACTA (122)

(Analogías, Números, Aritmética y Proverbios)

10.....	8,2	48.....	39,3	86.....	70,4
11.....	9	49.....	40,2	87.....	71,2
12.....	9,8	50.....	40,9	88.....	72
13.....	10,7	51.....	41,7	89.....	72,9
14.....	11,5	52.....	42,5	90.....	73,7
15.....	12,3	53.....	43,4	91.....	74,5
16.....	13,1	54.....	44,2	92.....	75,3
17.....	13,9	55.....	45	93.....	76,2
18.....	14,7	56.....	45,8	94.....	77
19.....	15,6	57.....	46,6	95.....	77,8
20.....	16,4	58.....	47,4	96.....	78,6
21.....	17,2	59.....	48,3	97.....	79,4
22.....	18	60.....	49,1	98.....	80,2
23.....	18,9	61.....	50	99.....	81,1
24.....	19,7	62.....	50,7	100.....	81,9
25.....	20,5	63.....	51,6	101.....	82,7
26.....	21,3	64.....	52,4	102.....	83,5
27.....	22,1	65.....	53,2	103.....	84,4
28.....	22,9	66.....	54	104.....	85,2
29.....	23,8	67.....	54,8	105.....	86
30.....	24,6	68.....	55,6	106.....	86,8
31.....	25,4	69.....	56,5	107.....	87,6
32.....	26,2	70.....	57,3	108.....	88,4
33.....	27,1	71.....	58,1	109.....	89,3
34.....	27,9	72.....	58,9	110.....	90,1
35.....	28,7	73.....	59,8	111.....	90,9
36.....	29,5	74.....	60,6	112.....	91,7
37.....	30,3	75.....	61,4	113.....	92,6
38.....	31,1	76.....	62,2	114.....	93,4
39.....	32	77.....	63	115.....	94,2
40.....	32,8	78.....	63,8	116.....	95
41.....	33,6	79.....	64,7	117.....	95,8
42.....	34,4	80.....	65,5	118.....	96,6
43.....	35,3	81.....	66,3	119.....	97,5
44.....	36,1	82.....	67,1	120.....	98,3
45.....	36,9	83.....	68	121.....	99,1
46.....	37,7	84.....	68,8	122.....	100
47.....	38,5	85.....	69,6		

TENDENCIA CONCRETA - (84)

(Instrucciones, Vocabulario y Selección lógica).

1 . . .	1,2%	43 . . .	51,2
2 . . .	2,4	44 . . .	52,4
3 . . .	3,6	45 . . .	53,5
4 . . .	4,8	46 . . .	54,7
5 . . .	5,9	47 . . .	55,9
6 . . .	7,1	48 . . .	57,1
7 . . .	8,3	49 . . .	58,3
8 . . .	9,5	50 . . .	59,5
9 . . .	10,7	51 . . .	60,7
10 . . .	11,9	52 . . .	61,9
11 . . .	13,1	53 . . .	63,1
12 . . .	14,3	54 . . .	64,3
13 . . .	15,5	55 . . .	65,4
14 . . .	16,7	56 . . .	66,6
15 . . .	17,8	57 . . .	67,8
16 . . .	19	58 . . .	69
17 . . .	20,2	59 . . .	70,2
18 . . .	21,4	60 . . .	71,4
19 . . .	22,6	61 . . .	72,6
20 . . .	23,8	62 . . .	73,8
21 . . .	25	63 . . .	75
22 . . .	26,2	64 . . .	76,2
23 . . .	27,4	65 . . .	77,3
24 . . .	28,6	66 . . .	78,5
25 . . .	29,7	67 . . .	79,7
26 . . .	30,9	68 . . .	80,9
27 . . .	32,1	69 . . .	82,1
28 . . .	33,3	70 . . .	83,3
29 . . .	34,5	71 . . .	84,5
30 . . .	35,7	72 . . .	85,7
31 . . .	36,9	73 . . .	86,9
32 . . .	38,1	74 . . .	88,1
33 . . .	39,3	75 . . .	89,2
34 . . .	40,5	76 . . .	90,4
35 . . .	41,6	77 . . .	91,6
36 . . .	42,8	78 . . .	92,8
37 . . .	44	79 . . .	94
38 . . .	45,2	80 . . .	95,2
39 . . .	46,4	81 . . .	96,4
40 . . .	47,6	82 . . .	97,6
41 . . .	48,8	83 . . .	98,8
42 . . .	50	84 . . .	100

EVALUACION DE ASPECTOS DE LA PERSONALIDAD

Por el Prof. Abelardo Iturriaga J., con la colaboración de la Sra. María López L.

Consideramos con Allport que la personalidad es la organización dinámica en el individuo de todos los sistemas psicofísicos que le permiten su peculiar adaptación al medio ambiente. O sea, todos los aspectos que constituyen la psicología de cada individuo actúan, de acuerdo con la riqueza de las potencialidades innatas y la huella permanente que el medio les ha dejado. Queramos o no, siempre nos estamos adaptando a un medio. Este proceso eminentemente dinámico que significa, en último término, dominio del ambiente, produce diferentes formas de ajuste de la personalidad, mejor o peor logradas, pero efectivamente dinámicas.

La personalidad experimenta en el curso adulto de la vida, transformaciones a veces fundamentales, que se deben a lentos o tardíos procesos de maduración o a experiencias de tipo afectivo que la quiebran o la realzan. De ahí que no basten los cuestionarios y las pruebas de personalidad para diagnosticar sus reacciones. La personalidad humana se emplea verdaderamente frente a realidades que la hagan actuar como un todo. Por eso, hombres que parecían vulgares, desarrollan a veces cualidades increíbles en situaciones que estimulen su tipo de personalidad. Pero, a pesar de las restricciones que presentan los cuestionarios de personalidad, sirven sin embargo, como reactivo, para evidenciar aspectos generales sobresalientes y para diferenciar grupos de individuos en sentido positivo o negativo.

EL INVENTARIO DE ADAPTACION DE H. M. BELL (forma B) Y SU IMPORTANCIA PARA LA ORIENTACION VOCACIONAL

Este cuestionario permite explorar cinco aspectos fundamentales de adaptación personal y social. Ellos son: a) adaptación al hogar; b) adaptación a la salud; c) adaptación social; d) adaptación

emocional; y e) adaptación ocupacional. En general, los altos puntajes indican desadaptación. En el rubro adaptación social, los altos puntajes significan retraimiento; los bajos, agresividad. En adaptación emocional, los puntajes altos son índices de inestabilidad y los bajos, de estabilidad emocional.

El inventario es útil al Consejero para individualizar a los jóvenes que presentan problemas de carácter. Puede ser utilizado con individuos de ambos sexos. Cada pregunta lleva una letra minúscula, a, b, c, d, e, que sirve para indicar la categoría que le corresponde. El puntaje total indica el nivel general de adaptación.

Aplicación.

1.— La persona que aplica el cuestionario debe leer las instrucciones en voz alta junto con los que se someten a la prueba.

2.— No hay límite de tiempo. Generalmente la aplicación dura alrededor de 25 minutos.

3.— Cada individuo a quien se aplica, debe interpretar por sí mismo el significado de las preguntas. Sin embargo, el examinador puede aclarar algunas palabras.

4.— El examinador debe esforzarse por conseguir la más amplia cooperación de parte de los sujetos, indicar el valor de los resultados y asegurar que ellos serán absolutamente confidenciales.

5.— Si surgen preguntas sobre el propósito y uso de la prueba, deben ser contestadas con franqueza y exactitud.

6.— No se necesita dar información sobre el propósito de los números y letras a no ser que el individuo pregunte sobre ellas. En este caso, el examinador sólo debe explicar que se utilizan para corregir.

El inventario puede ser corregido en 4 minutos. Para obtener el cómputo de adaptación al hogar, se toma la clave correspondiente y se hace coincidir el número que se ha colocado arriba y abajo de la clave con los números que aparecen en cada página de la prueba. Se hace el recuento de las marcas verticales de la clave que coinciden con un círculo en la prueba. Así se procederá con todas las páginas; el cómputo total se anotará en la primera página del inventario en el rubro encabezado por la letra "a". Del mismo modo se obtendrán puntajes para la salud, la adaptación social, emocional y ocupacional. No se toman en cuenta los signos de interrogación.

Normas provisionales.

La interpretación de los puntajes individuales es más clara si se traduce en términos descriptivos, lo que debe hacerse con cuidado ya que un sólo punto de diferencia puede hacer variar la calificación.

Si el consejero decide informar a los interesados sobre los cómputos y calificaciones de la prueba, debe proceder con discreción. El mero conocimiento que obtenga el sujeto sobre su desadaptación de nada le servirá si no se toman las medidas para corregirla.

Los resultados insatisfactorios del rubro "adaptación a la salud" indican que el individuo debe someterse a un examen médico. En adaptación ocupacional sólo deben tomarse en cuenta las personas que trabajan; los que están sin ocupación y las dueñas de casa deberán calificarse solamente con respecto a los cuatro primeros aspectos.

CUADRO I.— NORMAS PROVISIONALES

Adaptación	Significado	Hombres	Mujeres
a) Hogar	Excelente	0—1	0—2
	Bueno	2—5	3—4
	Normal	6—8	5—7
	Insatisfactorio	9—15	8—12
	Muy insatisfactorio	más de 15	más de 12
b) Salud	Excelente	0—2	0—3
	Bueno	3—4	4—5
	Normal	5—6	6—7
	Insatisfactorio	7—10	8—10
	Muy insatisfactorio	más de 10	más de 10
c) Social	Muy agresivo	0—5	0—7
	Agresivo	6—8	8—10
	Normal	9—15	11—15
	Retraído	16—21	16—20
	Muy retraído	más de 21	más de 20
d) Emocional	Excelente	0—3	0—7
	Bueno	4—7	8—11
	Normal	8—12	12—15
	Insatisfactorio	13—19	16—18
	Muy insatisfactorio	más de 19	más de 18
e) Ocupacional	Excelente	0—2	0—1
	Bueno	3—4	2—3
	Normal	5—7	4—5
	Insatisfactorio	8—12	6—7
	Muy insatisfactorio	más de 12	más de 7
TOTAL	Excelente	0—18	0—33
	Bueno	19—26	34—43
	Normal	27—41	44—52
	Insatisfactorio	42—60	53—63
	Muy insatisfactorio	más de 60	más de 63

Hemos elaborado estas normas provisionales sobre la base de un número reducido de casos (57 hombres y 60 mujeres). Sólo tienen, pues, valor relativo.

CUADRO II.-- PROMEDIOS Y DESVIACIONES

		Hombres		Mujeres	
		Promedio	Desv.	Promed.	Desv.
Adapt.	Hogar	7,1	5,7	7,7	5,1
"	Salud	5,4	3,4	6,6	3,4
"	Social	12,3	5,8	14,0	6,7
"	Emocional	10,5	5,8	13,6	5,6
"	Ocupacional	6,6	3,8	4,8	2,3
"	TOTAL	34,7	15,1	51,0	15,9

Si comparamos estos resultados de promedios y desviaciones standards con los que Bell ha obtenido, veremos que son muy semejantes, aun cuando en nuestro grupo de hombres se advierten desventajas en los aspectos social y emocional, y superioridad en el aspecto ocupacional. En el grupo de mujeres existen ventajas para nosotros en la adaptación al hogar y en la ocupacional, pero las norteamericanas tienen mejor estabilidad emocional. En el cómputo total, el grupo de mujeres chilenas sobrepasa francamente al extranjero.

En cuanto a las diferencias en los grados de la adaptación, las normas de Bell aventajan a las nuestras en los grados excelente y bueno, pero las nuestras son superiores a las norteamericanas en los grados más bajos, lo que equivale a decir que tendemos a no presentar tipos inferiores de adaptación, aunque tampoco presentamos con frecuencia tipos superiores.

CUADRO III.— NORMAS DE BELL

Adaptación	Significado	Hombres	Mujeres
a) Hogar	Excelente	0— 1	0— 1
	Bueno	2— 3	2— 3
	Normal	4—11	4—12
	Insatisfactorio	12—16	13—17
	Muy insatisfactorio	más de 16	más de 17
b) Salud	Excelente	0— 1	0— 1
	Bueno	2— 3	2— 4
	Normal	4— 8	4—12
	Insatisfactorio	9—13	10—14
	Muy insatisfactorio	más de 13	más de 14
c) Social	Muy agresivo	0— 2	0— 4
	Agresivo	3— 6	5— 8
	Normal	7—15	9—19
	Retraído	16—20	20—24
	Muy retraído	más de 20	más de 24
d) Emocional	Excelente	0— 1	0— 2
	Bueno	2— 3	3— 6
	Normal	4—11	7—15
	Insatisfactorio	12—15	16—20
	Muy insatisfactorio	más de 15	más de 20
e) Ocupacional	Excelente	0— 1	0— 1
	Bueno	2— 4	2— 4
	Normal	5—13	5—13
	Insatisfactorio	14—17	14—17
	Muy insatisfactorio	más de 17	más de 17
TOTAL	Excelente	0— 8	0—16
	Bueno	9—21	17—30
	Normal	22—47	31—58
	Insatisfactorio	48—60	59—71
	Muy insatisfactorio	más de 60	más de 71

PROMEDIOS Y DESVIACIONES (H. BELL)

Adaptación	Hombres		Mujeres	
	Promedio	Desviación standard	Promedio	Desviación standard
Hogar	7.02	6.20	8.26	6.24
Salud	5.28	4.28	6.18	4.24
Social	11.28	6.32	14.12	7.20
Emocional	7.70	5.46	11.00	7.16
Ocupacional	8.52	6.60	8.46	6.38
Puntaje total	34.60	18.60	44.30	20.30

El cuestionario de Bell es de gran utilidad para darse cuenta en forma rápida de los problemas de adaptación que pueda presentar un individuo.

Cuando existen problemas en el aspecto social y especialmente en el emocional, es conveniente colocar otra prueba más analítica, que investigue en profundidad. En estos casos, usamos el Inventario de la personalidad de Bernreuter. La adaptación que el Instituto de Psicología de la Universidad de Chile ha hecho de este Inventario, consta de 122 preguntas, cada una de las cuales da un coeficiente distinto para los cuatro aspectos investigados. Dichos aspectos de la personalidad son los siguientes:

1) Tendencia neurótica; 2) Seguridad de sí mismo; 3) Tendencia a la introversión o a la extroversión; 4) Tendencia al dominio o a la sumisión. Los puntajes fluctúan entre +3 y -3 y se encuentran en una tabla especial. La suma de las columnas positiva y negativa se restan entre sí y se obtiene un coeficiente que es positivo o negativo, lo que indica que el rasgo existe o falta.

La evaluación de rasgos de la personalidad es indispensable para el trabajo de orientación, ya que la desadaptación de la conducta constituye un factor que impide todo consejo sobre una actividad futura. Hay que efectuar un tratamiento preliminar de la anomalía para apreciar en seguida con claridad las aptitudes e inclinaciones que presenta cada niño. Los cuestionarios de personalidad como el que hemos empleado no pretenden dilucidar los rasgos complejos, sino dar idea, en conjunto, de los sujetos que reúnen el mayor número de complicaciones y problemas y de los que no los presentan. A los primeros debe analizárseles mediante otras pruebas más finas (Rorschach, T. A. T., etc.) y mediante las entrevistas, que constituyen un método clínico insustituible para poder emitir un diagnóstico psicológico válido.

ESTUDIO DE NIÑOS Y JOVENES DIFICILES

Por el Prof. Abelardo Iturriaga y los Consejeros Educativos y Vocacionales, Prof.: Sras. Cecilia Weitzman y Elena León; Srtas. Sara Muñoz y Allegra Israel; Sres. Pedro Fernández Ríffo, Mariano Rocabado, Alejandro Díaz, Leonidas Zurita y Máximo Arenas.

En el trabajo escolar que se realiza en los liceos renovados y, en general, siempre que se desea influir verdaderamente en la conducta y carácter de los educandos, es indispensable poseer el mejor conocimiento posible sobre la personalidad de los jóvenes. Esto se hace más urgente cuando se trata de caracteres difíciles. Ahora bien, existen innumerables casos de desadaptación y de reducido rendimiento escolar, que deben constituir para el profesor una preocupación constante. Hemos descuidado demasiado tiempo en nuestras escuelas a los niños que presentan problemas, perdiendo así las mejores oportunidades para salvar todo el futuro de una vida psicológica. Reeducar no es, sin duda, tarea propia del profesor, pero él debe señalar al Consejero los casos que requieren observación especial y debe también cooperar en el tratamiento recomendado. Existen, asimismo, casos en que además del Consejero y del profesor, deben tomar parte en la labor de readaptación otros especialistas, como el psicólogo, el médico neuro-psiquiatra, el psicoanalista, la visitadora social, etc.

Los casos que exponemos a continuación permiten entrever los problemas con que diariamente se encuentra el profesor, cuya causa está en la educación familiar y en general en la experiencia anterior a la entrada del niño a la escuela. El profesor debe tomar sobre sí al alumno con el cúmulo de defectos logados por el medio ambiente y en la tarea de solucionar sus problemas se ve no sólo obstaculizado a veces por el propio hogar sino, además, criticado por todos los que, para justificarse, culpan a la escuela de sus errores o descuidos.

Exposición de casos.

Caso 1.— El profesor jefe de un curso advirtió a la Consejera que una alumna de segundo año presentaba desde hacía algún tiempo un aspecto muy triste y se mostraba decaída y sin interés por sus estudios. A veces se la había sorprendido llorando.

La Consejera llamó entonces a la alumna a una entrevista. En una conversación cordial e íntima, se supo que la causa de todo era un problema sentimental del hogar. La niña había descubierto que su padre tenía amores en otro pueblo adonde él hacía continuos viajes. Por este motivo llegó a tenerle odio. Se atormentaba viendo sufrir a su madre y le era imposible estudiar con tranquilidad. La Consejera, en la conversación, le hizo notar que con su actitud hacía sufrir doblemente a su madre en vez de ayudarla en su aflicción y la convenció de que debía modificar su actitud a fin de hacer más llevadera su existencia.

Caso 2.— Los profesores de un curso de segundo año presentaron quejas sobre una alumna muy inquieta, con gran ascendiente sobre sus compañeros, que en repetidas ocasiones interrumpía violentamente las clases con observaciones fútiles sobre sus discípulos o sobre cualquier detalle de la clase. Estas interrupciones, hechas con mucha gracia, eran celebradas ruidosamente por sus compañeros con las consiguientes molestias para los profesores.

La Consejera llegó a establecer que se trataba de una hija única, excesivamente regañada, a quien en su casa todo le estaba permitido. Se solicitó entonces una entrevista con el padre para pedirle su cooperación en el tratamiento de este problema. En seguida, en entrevistas con la propia alumna, se consiguió de ella que modificara sus actitudes y, aprovechando su gran ascendencia sobre sus compañeros, se logró que contribuyera formalmente a mejorar las condiciones de disciplina del curso.

Caso 3.— V. E. de 12 años de edad. Primer año de humanidades. Salud mediana. Estudios regulares. Notas aceptables con excepción de matemáticas. El niño vive con la madre, que está separada de su marido desde hace 7 años, aunque en este lapso lo ha visto ocasionalmente.

Hijo único, mimado con exceso durante los 9 primeros años. A esa edad, es desplazado por un hermanito recién nacido, que hoy tiene tres años y es el regálón de la madre. El chico entra a la pieza de V. y revuelve, ensucia y destruye cuadernos, libros y juguetes. La madre lo ampara a pesar de las protestas del mayor, y como represalia éste emplea la terquedad y la desobediencia contra su madre. Está celoso de su hermano. Suele encerrarse días enteros en su pieza, sin salir ni siquiera a comer.

La madre, desesperada, impotente, piensa colocarlo en un internado. El niño acepta la separación lleno de rencor. Quiere mu-

cho a su madre y estima que este encierro es un castigo y la prueba de que ella ya no lo quiere. Sin embargo, considera que todo es preferible a estar viendo constantemente cómo en la casa miman al chico y lo prefieren.

Como consecuencia de su entrevista con el Orientador, la señora comprende los errores cometidos en la educación de su hijo y se arrepiente sinceramente. Ofrece cambiar su conducta; atenderá más al mayor, dejará de mimar al chico, especialmente en presencia del otro, y procurará hacerle comprender que sigue queriéndolo como siempre. Y no insiste en internarlo.

Caso 4.— P. A. Tercer año de Humanidades. Algunas notas bajas. Nada grave en el comportamiento escolar.

Tiene dos hermanos varones y una hermana mucho mayor que él. Su padre es un comerciante de unos 55 años, hombre brusco, con escasa cultura y con un concepto exagerado de la autoridad paterna.

Cierta día este caballero se presenta al Liceo a pedir ayuda, pues, en un raptó de cólera, expulsó de la casa a su hijo, alumno del tercer año. Desde ese momento, la madre no hace más que llorar y desesperarse, culpándolo a él de la perdición del muchacho. La causa de la expulsión es que el joven se ha rebelado contra su autoridad y se ha comportado en forma insolente.

El Consejero conversa largamente con el padre para aclarar el problema y obtener antecedentes del caso. Conversa también con el hermano mayor de P. que está en el 6.º año de humanidades, y con el propio alumno estudiado.

De las entrevistas anteriores y de las diversas informaciones reunidas, el Orientador llegó a la siguiente conclusión: La rebeldía natural del adolescente ha sido exasperada por varios errores de la educación familiar. En efecto, el padre prefiere al hermano de 6.º año y se lo hace sentir constantemente al de 3.º, al cual le echa en cara su fracaso en los estudios, pues, teniendo solamente dos años menos que el otro, no está más que en tercer año. No quiere considerar que el joven perdió un año a causa de una larga enfermedad. Además lo castiga frecuentemente golpeándolo en forma brutal. El hermano mayor suele aconsejar a P. para que mejore su conducta, pero estos consejos sólo sirven para exasperarlo, a tal extremo que un día le contestó con una violenta bofetada en pleno rostro. La madre no condenó este hecho, pero el padre lo castigó con crueldad. El muchacho, que ha aceptado resignados insultos y golpes, estima que todos, con excepción de su madre, lo tratan mal y son injustos con él, especialmente su padre y su hermana mayor, quién lo injuria todos los días y lo trata como si fuera su enemigo.

Como puede verse, la única persona que está de parte del joven es la madre, pero ella también ha contribuido a ahondar el conflicto. Lo mimó demasiado, lo defiende sistemáticamente y a todo trance y en presencia del muchacho acusa al padre de que és-

te no lo quiere. Dice que es el único hijo que se parece a ella, tanto física como moralmente.

El Orientador consiguió que el joven abandonara su actitud de rebeldía intransigente y consintiera en regresar al hogar. Lo acompañó personalmente a la casa. Conversó con la madre, le hizo ver los inconvenientes del exceso de afecto y le facilitó el libro de W. Stekel "Cartas a una madre", para que leyera algo sobre la educación del adolescente.

Se ha conseguido que el alumno mejore sus notas en el Liceo y ya se pueda asegurar que no perderá el año. En la casa las cosas han cambiado favorablemente para la formación de F.

Caso 5.— J. G., primer año, 14 años.

Llamado por sus notas cada vez más deficientes. La entrevista y los datos familiares de la ficha acumulativa revelan un hogar mal constituido e incapaz económicamente de ofrecer mínimas comodidades para un estudiante. Esto ha provocado cambio de residencia y J. vive ahora con una tía, la que regenta un "Hogar Social". El nuevo ambiente, sólo provee en forma parcial a las necesidades del niño y no es adecuado en absoluto para él: trabaja 3 a 4 horas diarias ayudando en el servicio de los clientes. Debe alternar exclusivamente con adultos de dudosos antecedentes y costumbres, acostarse tarde y venir al colegio sin desayuno adecuado. Reemplaza éste por "maltas con huevos", debido a la imposibilidad de conseguir temprano atención y elementos entre gentes que se acuestan de madrugada.

Aspira a terminar el primer ciclo de humanidades e ingresar a una escuela donde pueda estudiar mecánica, y empezar pronto a "ayudar" a su familia. Sin embargo, presenta interés por las actividades teatrales y su "hobby" es la recitación.

Caso 6.— Tercer año. 16 años. Sexo: masculino.

Malas notas. Muy mala conducta. Hurano y en general silencioso con sus compañeros.

Ambiente familiar dividido entre católicos fervientes y comunistas. No tiene madre. Está a cargo, lo mismo que sus dos hermanos, de 3 tías solteras. La investigación del caso dió como resultado, además, que el niño se masturba en exceso, lo cual le ha creado un complejo de inferioridad frente a sus compañeros y frente a todas las personas del sexo femenino en especial. Lee libros sobre psiquiatría y quiere llegar a ser médico psiquiatra.

Caso 7.— E. V. 1.º año A. 13 años.

Padre carpintero. Madre dueña de casa. Hermano de 9 años. Hermana de 7 años. Situación económica buena. Aprovechamiento bueno. Según los profesores es una alumna bastante inteligente.

A principios de este año Eva solicitó una entrevista. Manifestó que se sentía mal en el curso. Sus compañeros, especialmente los hombres, la molestaban continuamente. La Consejera le hizo ver la necesidad de hacer esfuerzos de su parte para adaptarse

al curso, ya que no tenía ninguna seguridad de que en otro no se le presentara una situación parecida.

A los pocos días, en clase, Eva planteó la situación en el Consejo de curso y llorando aseguró que quería irse porque sus compañeros la odiaban. El curso reaccionó ante esta acusación diciendo que a ellos les molestaba que Eva se tomase más atribuciones de las que tenía, llamándoles la atención porque no hacía las cosas bien, no traían las tareas, etc., pero que fuera de eso no tenían ningún mal sentimiento con ella. Finalmente le pidieron que se quedara en el curso, lo que Eva aceptó visiblemente halagada.

Actualmente Eva es mucho más amiga de los hombres que de las niñas. Pero continuamente llegan a la Consejera quejas sobre su conducta. Sigue reprendiendo a sus compañeros por cosas que no le incumben, es egoísta, usa palabras groseras y "les dice las cosas que más pueden herirlas". A una de las niñas de apariencia más humilde del curso, le expresó en cierta ocasión: "Yo, como te veía a ti la más pobre del curso, pensaba que eras la la drona".

A una compañera que tiene una pierna más corta que otra, le remeda el modo de andar y en una discusión le dijo que "era una coja egoísta". (Ambas niñas han contado llorando sus casos a la Consejera).

La profesora de educación física manifiesta que Eva no acepta entrar en equipos donde hay niñas defectuosas (muy miopes, cojas, etc.) alegando a viva voz que "esas no sirven para nada".

Caso 8.— L. R. 14 años, 2.º año de Hdes. Otis C. I. 100 Hogar modesto con problemas económicos.

Rendimiento escolar satisfactorio. El examen físico no revela nada especial. Carácter reservado, tímido, sentimental y un poco pesimista. Apático en su trabajo, denota sensibilidad, imaginación y gusto por lo artístico, especialmente por la música. Le gustaría ser artista de ballet. Tiene inquietudes eróticas y muestra algunos modales feminoides. La prueba de adaptación dió resultados insatisfactorios.

Su problema principal es de carácter socio-económico y moral. Su madre es vestonera y trabaja todo el día fuera del hogar. Sus tres hermanos, de 22, 20 y 18 años de edad, mecánico, gasfiter y vendedor respectivamente, contribuyen al mantenimiento del hogar, pero no comprenden a su hermano menor a quien molestan continuamente por la carga que significa. El desea ardientemente ganar dinero y llegar a ser rico para vengarse de sus actuales miserias.

Mucho más grave es el aspecto moral de su problema, porque, sintiéndose incomprendido, busca el afecto de sus dos hermanas, por quienes siente profundo cariño. Desgraciadamente, la mayor vive con un amigo de quien tiene hijos y la menor se gana la vida en una casa de tolerancia. Esto último lo descubrió el muchacho hace

dos años y constituye la tragedia de su vida. Además en su casa hay un conflicto permanente, pues la madre tiene un amigo, de escasos recursos, con quien desea casarse; pero los hijos, especialmente el mayor, amenazan con retirar su aporte económico si el casamiento se realiza.

Caso 9.— B. F. 16 años, 2.º año de Hdes., Otis C. I. 102.

Rendimiento escolar regular con notas deficientes en personalidad. La prueba de adaptación indica que existen problemas en el hogar. Insatisfactorio en salud, normal en lo social y muy inestable en el aspecto emocional.

Vanidoso, conversador, burlesco, discutiendo e intolerante, perturba constantemente el trabajo de la clase con interrupciones irrespetuosas y displicentes. Sistemáticamente toma actitudes negativas para con toda iniciativa del curso, boicotea todos los proyectos y resta su cooperación en su afán de distinguirse de los demás.

Según los profesores, revela una manifiesta irresponsabilidad y un espíritu de crítica que lo inhibe para la acción. En Artes Plásticas, su asignatura favorita, no persevera en los trabajos que inicia con entusiasmo.

Huérfano de madre, trata con profundo menosprecio a una barmamastra y se siente muy ofendido porque su padre le dió su apellido.

Caso 10.— A. J. 13 años. 1.º año Hdes. Notas bajas.

En clase de orientación por grupos, leyó un trabajo escrito que provocó la risa de sus compañeros, pues nadie lo comprendía. El niño explicó espontáneamente que lo había copiado. Terminada la clase, que se trató de llevar en la forma más normal posible, el alumno sostuvo una entrevista con la Consejera, en la que dijo que él era "atrasado mental", que se sentía generalmente nervioso y tenía dificultades con sus compañeros.

Se citó al padre, persona joven y de buena situación económica, quien explicó lo mismo que su hijo, agregando que "no había cambiado a pesar de todo lo que él le había pegado" y que enviaría con el niño "los papeles en que decía que era torpe mental". (Se trataba de un informe médico hecho apresuradamente).

El niño fué enviado al Servicio de Psicología del Departamento de Orientación, y el resultado de las conversaciones con el psicólogo y sus pruebas de personalidad revelaron que es un niño normal con un gusto exagerado por el orden, Inquieto, Erótico. Se fatiga con facilidad. Buena capacidad de expresión. Franco. Manifiesta intereses mecánicos.

El examen médico reveló que estaba sumamente débil. Se le sometió a un intenso tratamiento de inyecciones de calcio. Se le explicó al padre cuáles eran las verdaderas condiciones de su hijo, lo que ha traído un cambio en su actitud para con el niño. Este, por su parte, ha mejorado notablemente en su conducta y rendimiento escolar.

Caso 11.— Y. M. 12 años 9 meses. 1.er año. Buena salud. Apariencia personal agradable. Los padres de la niña son pobres y residen en el norte. 4 hermanos Y. M. vive en Santiago con su tía, que es casada y tiene dos hijos.

Es ésta una alumna que constituye un grave problema en el curso. Atención dispersa en clases, no desarrolla ninguna actividad constructiva. De carácter inestable, no coopera con las demás. Carece de sentido de responsabilidad. Resiste las sugerencias y le gusta contradecir. Tiende a molestar a sus compañeros y parece complacerse en ello.

Después de una seria reprensión de la Consejera, seguida de una conversación amistosa, ha empezado a reaccionar favorablemente, lo que no le impide que siga constituyendo un mal ejemplo para el curso.

En una de las entrevistas que el consejero tuvo con la niña, notó cicatrices en su rostro y cabeza; al preguntarle la causa, empezó a llorar y dijo que "eran golpes que le daba su tía, por porfiada". Se proyectó entonces un plan en el Liceo para visitar el hogar de la niña, a diferentes horas, en distintos días y sin previo aviso.

En la primera visita al hogar, la tía se quejó mucho de Y., diciendo que era muy porfiada y por eso le pegaba. Las visitas siguientes revelaron que Y. es explotada en el hogar. Se levanta muy tarde, después de servir la comida, y lavar los platos. Se levanta temprano a comprar leche y preparar el desayuno para grandes y chicos, lo que hace que la niña llegue atrasada y con sueño a clases.

La tía es enferma, de temperamento nervioso y dominante. No hay empleada y la casa es confortable, casi elegante y brilla por su limpieza, de modo que Y., además de otros quehaceres, tiene que trabajar bastante en la limpieza del hogar.

Generalmente simula lo contrario de lo que es y siente. Una de las muchas veces que llegó atrasada, dijo a sus compañeras. "Soy regalona y me da flojera levantarme temprano".

Después del 19 de Septiembre, se hizo una visita en la cual la tía expresó exactamente lo siguiente: "Esta descarada salió en la tarde del día 19 con su madrina y yo tuve que trabajar toda la tarde y preparar la comida hasta para ella, y fíjese que la otra tarde se atrasó mucho y yo le di una calda que casi la maté; le escribí esto a mi hermana que vive en el norte y me contestó que si yo, como tía, le había pegado, ella como madre la habría muerto".

La tía, al visitar el Liceo, afirmó que si la Directora le decía que la niña iba a repetir el curso, la enviaba a su casa. Aunque que la niña ha tenido notas bajas, la Dirección no ha querido pronunciarse y ha procedido a cambiarla de curso. El resultado ha sido que se ha mostrado más cooperadora y alegre.

Caso 12.— E. C. 15 años. 2.º año Hdes. Otis 23. C. I. 94.

Padre ferroviario con conocimientos de primer ciclo de Hdes.

madre costurera, con estudios primarios. Hogar con buenos recursos en una población modelo.

Su rendimiento escolar es regular, aunque insuficiente en idiomas. La prueba de adaptación de Bell dió resultados buenos en hogar y salud, agresivo en lo social y normal en lo emocional. El examen de salud no revela nada especial. Tiene grandes aptitudes para los deportes, y actúa en equipos del colegio y clubes particulares.

Alegre, vanidoso, distraído y chistoso, perturba continuamente el trabajo de la clase. Un grupo de alumnos parece secundarlo. Se le está formando una actitud de cinico y el hábito de tomar lo ajeno.

Se le ha sorprendido apoderándose de herramientas y dinero y se le indica como autor del desaparecimiento de un reloj. También ha confesado haber falsificado justificativos.

Tiene inquietudes de carácter sentimental y sexual que "lo hacen incurrir en gastos". Actualmente dice mantener amistad íntima con varias muchachas, lo que parece más bien ser producto de fabulación.

Caso 13.— V. G. C. 16 años 9 meses. Padre divorciado dos veces; empleado, actualmente vuelto a casar con una contadora.

La madre trabaja en una casa comercial. El padre desprestigia a su ex esposa frente a la niña, contándole a ésta, por ejemplo, que al mes de casados le fué infiel. Como se comprende, V. no tiene afecto por su madre. Tampoco lo tiene por su hermana. Sueña a veces que a ésta le ocurre algo y que cae en un precipicio, que se la llevan unos hombres.

Le disgusta tener amigas. Desearía salir de la casa. Desconfía de las gentes. Susceptible. Locuaz.

Dice que le agrada flirtear (con uno o más jóvenes), siempre que no sean románticos.

Envejecida. Pocos afectos a su alrededor. Ella desearía tenerlos (quiere, por ejemplo, a la Consejera y a la Visitadora Social). No se interesa por tener un hogar. Le gustaría ser famosa y admirada. Asegura no tener vergüenza a nada y no desearía ser mejor.

Inquieta. Egoéfrica. Coordinación motriz poco desarrollada. Tiende al sonambulismo. Interpretadora. Tipo histeroide.

En el inventario de personalidad de Bernreuter manifestó tendencia neurótica, falta de seguridad en sí y tendencia a la inversión.

Los factores personales en esta niña son causa de varios problemas de carácter, pero por sobre ellos, el medio totalmente inadecuado ha exagerado los aspectos negativos y la actitud cinica es una compensación de las influencias de ese ambiente. Un cambio de medio está indicado, y además una Consejera que la inflencie en forma sistemática, lo que ya se está realizando.

Caso 14.— M. J. A. 16 años 2 meses de edad. Tercer año de humanidades.

Medio económico muy bajo. Se le ha formado un complejo de inferioridad que se compensa con una actitud agresiva y de dominio. Se presenta como un joven impulsivo pero al mismo tiempo inteligente y dócil cuando advierte afecto. En el inventario de personalidad de Bernreuter dió altos coeficientes de seguridad y de afán de dominio.

En el Liceo domina francamente a sus compañeros y ha sido elegido siempre como líder. Con sus profesores y jefes ha demostrado altanería y prefiere en las situaciones complejas una acción directa y personal. Constituye un problema serio para el colegio.

En la entrevista se advierte su deseo de cambiar cuando se le explica que ese afán immoderado de dominio le perjudica en sus adaptación social. Confiesa que desearía tener verdaderos amigos y confidentes y conviene, en fin, para probar sus buenos deseos, en renunciar a todos los cargos representativos y aun, en presentar excusas a la Directora por una actitud altanera que había adoptado. En efecto, cumple todo lo convenido y su conducta deja de constituir problema.

El cambio observado en este joven se debe en gran parte a su grado de inteligencia, que ha hecho posible la comprensión de su problema y, en seguida, a su fondo emocional que es normal. En todo caso, era necesario que una persona extraña con conocimientos de psicología y técnicas adecuadas tomara la iniciativa, porque en el Liceo se había habituado a hacer su voluntad.

Caso 15.— J. I. A. 13 años, 8 meses. 4.º año de Hdes.

Ha repetido 1.º, 2.º y 4.º años. Le gusta la diplomacia y la Medicina y, en general, la figuración social. Le agrada tener amigos, ser admirado, "actuar y fingir de manera fina y elegante". Flojo, pero inteligente. Prefiere las reuniones sociales al estudio. En el cuestionario de Bell dió resultados muy satisfactorios en adaptación al hogar y en el aspecto emocional. En el de Bernreuter denotó un claro afán de dominio; en intereses (German) dominan los humanistas, los de servicio de tipo social y los que tienen relación con el teatro.

En el hogar se le ha tenido siempre como inferior a la hermana, que es muy inteligente. Le critican su gusto por la vida social y se le ridiculiza por su baja estatura. Esto último trata de compensarlo con el afán immoderado de sobresalir.

Onirismo franco. Sueña todas las noches al amanecer, según él, con cosas agradables, con situaciones en que él es el centro de atracción, aplaudido y venerado. No reacciona con los despertadores y deben despertarlo con cierta violencia. A pesar de todo se lava, toma desayuno y sale al colegio en estado de semisueño. En las clases de la mañana sigue este mismo estado, y por supuesto, no pue-

de atender. Cuando le preguntan no sabe sobre qué están hablando. Despierta verdaderamente con el almuerzo. Como puede comprenderse, las notas de aprovechamiento son las peores.

El tratamiento consistió en explicarle la inutilidad de continuar sus sueños agradables y en hacer verdaderamente lo posible para lograr un día seguir las carreras de su predilección. Con el padre se tuvo una larga entrevista para explicarle el problema de su hijo y conseguir que no lo subestime sino, al contrario, que se acerque afectivamente a él, cosas que comprendió y agradeció. Los resultados se han traducido en un rendimiento que está de acuerdo con su capacidad y en un mayor optimismo del joven frente a la vida.

Comentario.

La anterior exposición de casos nos demuestra que es de vital importancia tomar en cuenta las diferencias individuales si se desea que el proceso educativo tenga verdadera influencia en la personalidad de los niños y jóvenes. Ellos poseen, como todo ser que piensa, siente y actúa, una historia a veces triste y un medio en que se desenvuelven, a menudo inadecuado. Conocer tales antecedentes, sacarlos a luz, a veces a pesar del joven, ya sea porque no desea exponerlos o porque los ha olvidado, es tarea del Consejero y del psicólogo y requiere tacto y alguna experiencia.

Cuando se le explica al joven el verdadero alcance de su problema o se le impulsa afectuosamente a actuar, o se le ordena o sugiere una mejor inhibición de su impulso, etc., y en suma cuando un correcto diagnóstico puede aconsejar con claridad una psicoterapia, hemos dado un gran paso en su educación. Si los padres colaboran con inteligencia y buen sentido, y los profesores hacen lo propio, es casi seguro que el joven cambiará favorablemente su conducta y sólo entonces rendirá en los estudios de acuerdo con su capacidad. El aprendizaje se basa en la capacidad intelectual, pero no puede verdaderamente alcanzar su máximo rendimiento si la personalidad carece de estructura armónica.

La mayoría de estos casos se refieren a alteraciones de conducta que tienen como causa conflictos con el medio familiar. Los casos 1, 3 y 13, por ejemplo, son resultado de oposiciones con el padre y los hermanos, respectivamente. En el caso 4, hay un conflicto con casi toda la familia.

Se trata de padres o hermanos coléricos, incomprensivos y de madres que miman y dan preferencia excesiva a algunos hijos. Los jóvenes resisten o bien se entristecen o angustian y se crea en ellos un estado psicopático que se traduce en conducta anómala en el Liceo.

La conducta escolar difícil puede tener su origen (caso 11) en los malos tratos recibidos en el hogar, lo que suscita una reacción compensativa de agresividad.

Los hogares desorganizados o los que no dan oportunidades para que el joven exprese su personalidad (casos 8, 10 y 14 por ejemplo) son causa de reacciones de tipo femenino o de inferioridad.

La pobreza, el abandono moral y material pueden tener también consecuencias desgraciadas en el carácter de los jóvenes. A veces, sin embargo, eso no ocurre (caso 5), aun cuando permanecen en un estado de gran peligrosidad moral.

Todas las causas de desadaptación anteriores se refieren a la influencia del ambiente en la personalidad. Pero hay también causas más personales, verdaderamente constitucionales, como tendencia a reacción perversa que trae conflictos con los compañeros (caso 7); tendencia a carácter paranoico (caso 9), cinismo, (caso 12), fabulación y onirismo (caso 15), etc.

Con esta exposición de casos deseamos mostrar un panorama de la realidad educacional en aquellos jóvenes que no presentan el tipo de reacción normal a que estamos acostumbrados y que constituye un porcentaje más elevado de lo que pudiera creerse a primera vista. El Orientador o el Consejero tienen la obligación de atender especialmente a estos jóvenes y niñas, puesto que son los que más necesitan su ayuda. Poner de acuerdo a los padres con el Liceo en la tarea de encauzar y readaptar a sus hijos, despertar en éstos la confianza y seguridad en sí mismos, darles a conocer sus aptitudes sobresalientes, hacerles sentir que hay alguien que se interesa realmente por ellos y los conoce, son algunas de las normas generales que el Consejero debe tener siempre presente.

Y labor de readaptación es previa para cualquiera obra educativa, ya que sin este requisito es imposible descubrir las verdaderas capacidades e intereses de los niños o influir en la formación de su personalidad.

ESTUDIO SOBRE LAS CAUSAS POR LAS CUALES LOS ALUMNOS SE RETIRAN DEL LICEO

Por el Prof. Enrique Salas S., con la colaboración
de la Sra. María López L.

Con frecuencia se avanzan opiniones respecto a las causas que motivan el retiro de los alumnos del Liceo, y muchas veces, estas opiniones, sirven de fundamento a modificaciones importantes en los programas y en la vida escolar del Liceo, o influyen en reformas que se extienden hasta otros planteles de enseñanza media. Siguiendo nuestra tarea de acumular información sobre el alumno — individual o colectivamente — a fin de proceder con pleno conocimiento de causa en nuestro trabajo de Orientación, planeamos una investigación con el propósito de lograr establecer con la exactitud que nos era posible dados nuestros medios, cuáles eran, realmente, las causas que determinaban a los alumnos a abandonar el Liceo.

Nuestras hipótesis no podían ser otras que estas mismas opiniones a que acabamos de referirnos. Y así señalamos como posibles causas de retiro las siguientes:

1. Falta de medios económicos.
2. Mala salud.
3. Edad excesiva para el año de estudios que se cursa.
4. Falta de capacidad, en general.
5. Falta de aptitud para alguna o algunas asignaturas.
6. Falta de interés por los estudios de Liceo.
7. Falta de comprensión de los métodos de trabajo y de estudio.
8. Sentimiento de encontrarse aislado entre sus compañeros.
9. Anhelo de incorporarse a un establecimiento de enseñanza técnico-vocacional.
10. Deseo o necesidad de incorporarse de inmediato a un trabajo o actividad remunerativa.

Aparentemente, las cuatro primeras de estas razones son las

que más generalmente se dan como causas de las deserciones del Liceo. Sin embargo, creímos conveniente ampliar nuestro número de hipótesis agregando otras causas de retiro que nos parecían responder a la realidad existente al respecto.

Creímos conveniente, también, completar nuestro trabajo con dos informaciones que nos parecieron de interés: una, el establecimiento a que se incorporaría el alumno en caso de proseguir estudios, y la otra, respecto a si la resolución de retiro había sido adoptada por el niño, por su padre, o de común acuerdo. Como método de trabajo adoptamos el cuestionario, que es, en general, el procedimiento adoptado en esta clase de investigaciones, a pesar de las limitaciones derivadas de su carácter subjetivo.

Como sujetos de nuestra investigación elegimos a los alumnos de 1.º a 5.º años de aquellos liceos que disponían de un servicio de Orientación, dado que podíamos contar con la cooperación de los consejeros que lo tienen a su cargo. Por otra parte, estos liceos están distribuidos a lo largo del país desde Antofagasta a Temuco, lo que, desde el punto de vista estadístico, nos permitiría considerarlos como constitutivos de grupos representativos del alumnado secundario nacional. Estos colegios fueron los siguientes:

- Liceo de Hombres de Antofagasta.
- Liceo de Niñas de Antofagasta
- Liceo de Niñas N.º 1 de Valparaíso.
- Liceo de Niñas N.º 2 de Valparaíso.
- Liceo Coeducacional de Quilpué.
- Instituto Nacional de Santiago.
- Internado Nacional Barros Arana.
- Liceo de Niñas N.º 5 de Santiago.
- Liceo de Niñas N.º 6 de Santiago.
- Liceo de Niñas N.º 7 de Santiago.
- Liceo Coeducacional Juan A. Ríos de Santiago.
- Liceo Coeducacional Gabriela Mistral de Santiago.
- Liceo Coeducacional Darío E. Salas de Santiago.
- Liceo Integral N.º 1 de la Universidad Popular Valentín Letelier de Santiago.
- Liceo de Niñas de Chillán.
- Liceo de Hombres de Concepción.
- Liceo de Niñas de Temuco.

La matrícula total de estos colegios en el año 1947 (Mayo) en los cursos de 1.º a 5.º año, fué de 10.453 alumnos; que se descompone en 5.090 niños y 5.363 niñas. De éstos, 474 niños y 458 niñas, o sea, un total de 932, declararon que no continuarían sus estudios en su actual liceo. La cifra de 10.453 alumnos no corresponde, en realidad, a la matrícula efectiva al 1.º de Octubre

del año 1947, pues seguramente, ese número se vió reducido sensiblemente por alumnos que ya en esa fecha habían abandonado el liceo. Podemos aceptar entonces, que alrededor de un 10% de niños y niñas se retira de los liceos considerados en esta investigación, por causas que no implican eliminación de exámenes o fracaso en ellos. Si la proporción se mantuviera — lo que es de suponer dado que el número de alumnos a que se refiere este porcentaje es alrededor del 25% del total de los alumnos de los cursos fiscales y corresponde en general, a grupos representativos de los mismos — tendríamos que, anualmente unos 4.000 niños abandonan el liceo voluntariamente.

Ahora bien, se estima (1) que la cifra total anual de deserciones entre 1.º y 5.º año asciende a un 22%, o sea, a cerca de 9.000 alumnos. De éstos, 4.000 abandonarían el liceo, como ya se ha dicho, voluntariamente, y, el resto, como consecuencia de fracaso o eliminación en exámenes, aparte de un reducido porcentaje que lo hará por razones que no se habían producido en el momento de la aplicación del cuestionario. Esto no excluye la posibilidad de que un cierto número de estos alumnos y también de los otros 4.000, especialmente los que se retiran por cambio de residencia, puedan, al año siguiente, matricularse como repitientes. Tampoco queda excluída la posibilidad de que algunos de estos alumnos fracasasen en sus exámenes y aumente, así, la cifra respectiva.

Con referencia al cuestionario mismo, hemos numerado de 1 a 10 las razones dadas como posibles respuestas a la pregunta N.º 1. Además, hemos debido numerar de 11 a 24 las razones no incluídas en nuestra pregunta N.º 1, y que los alumnos dieron como respuestas a la pregunta 2. Estas razones son las siguientes:

11. Inadaptación general al Liceo en que está.
12. Preferencia por otro establecimiento secundario.
13. Insatisfacción de los padres respecto al progreso del alumno.
14. Al apoderado no le gusta el Liceo en que está.
15. Al alumno y al apoderado no les gusta el Liceo.
16. Porque el Liceo es mixto.
17. Deseo de estudiar en la casa.
18. Inadaptación a los compañeros.
19. Inadaptación a los profesores.
20. Cambio de residencia.

(1) Esta cifra se calcula sumando los alumnos que se eliminan de un año a otro de 1.º a 2.º de 2.º a 3.º, de 3.º a 4.º, de 4.º a 5.º y de 5.º a 6.º.

21. Abandono moral. (Los padres están en otra ciudad o país).
22. Vive lejos del liceo.
23. Ir a internado.
24. Condicionada decisión al fracaso en los exámenes.

Hubo, también, un número de casos aislados que no fué posible clasificar. En estos casos las razones eran las siguientes:

- a) Quiere estar con su hermano, que está en otro liceo.
- b) Dificultades con familiares, que están en el mismo liceo.
- c) Fallecimiento del padre.
- d) Irregularidad en las clases.
- e) Por tener que hacer el servicio militar.
- f) Contracará matrimonio (niñas).
- g) Por su religión (sabatista).
- h) Mala conducta en casa.

El cuadro N.º 1 presenta la distribución del alumnado.

CUADRO N.º 2

RAZONES DEL RETIRO DE LOS ALUMNOS

(Total general)

Provincias	Santiago	Total
1.º R. 9 139=39,6%	R. 9 273=46,9%	R. 9 412=44,2%
2.º R. 5 76=21,6%	R. 10 130=22,4%	R. 5 203=21,8%
3.º R. 20 74=21,1%	R. 5 127=21,9%	R. 10 188=20,2%
4.º R. 10 58=16,5%	R. 1 87=14,9%	R. 1 121=13 %
5.º R. 1 34=9,7%	R. 6 54=9,8%	R. 20 119=12,8%
6.º R. 24 19=5,4%	R. 20 45=7,7%	R. 6 71=7,6%
7.º R. 3 18=5,1%	R. 3 44=7,6%	R. 3 62=6,6%
8.º R. 6 17=4,8%	R. 7 36=6,2%	R. 7 62=5,6%
9.º R. 7 16=4,6%	R. 22 31=5,3%	R. 24 43=4,6%
10.º R. 2 15=4,3%	R. 24 24=4,1%	R. 4 42=4,5%
11.º R. 4 11=3,1%	R. 8 20=3,4%	R. 22 39=4,2%
12.º		R. 2 31=3,3%
(351)	(581)	(932)

R. = razón.

El cuadro N.º 2 presenta la misma distribución considerando la totalidad de los casos y los que corresponden a Santiago y a Provincias. La razón N.º 9, o sea, el "anhelo de incorporarse a un

establecimiento de enseñanza técnico-vocacional, obtuvo el mayor número de preferencias, un 44,2% de los que se retiran. Sin embargo, se observa una pequeña diferencia entre las provincias y la capital, siendo superior el porcentaje de alumnos que en Santiago desea incorporarse a establecimientos técnico-vocacionales. Posiblemente esto se debe a la mayor variedad de oportunidades educacionales que presenta la capital. La razón N.º 5, o sea "falta de capacidad o aptitudes para alguna o algunas asignaturas", obtuvo el segundo lugar en las preferencias, con un 21,8%. La razón N.º 10, es decir "el deseo o necesidad de incorporarse de inmediato a un trabajo o actividad remunerativa ocupó el tercer lugar, pero con respecto a Santiago ocupó el segundo lugar. En cambio, esta razón N.º 10 ocupa el cuarto lugar en provincias en un 16,5% de los casos. Este ítem está también ligado a la razón N.º 1, o sea, "falta de medios económicos", que ocupó el cuarto lugar, pudiendo observarse que el 14,9% de los casos de retiro en la capital se deben a esta causa, mientras que en provincias, sólo el 9,7%. Esto refleja que así como en la capital hay mayores oportunidades de trabajo, también la vida es más difícil por la mayor competencia.

Ocupó el 5.º lugar la razón N.º 20, o sea, "cambio de residencia". En provincias esta causa alcanzó el 3.º lugar, mientras que en Santiago, sólo 6.º. Es posible que el porcentaje de provincias corresponda casi en su totalidad a familias que se trasladan a otra localidad. En cambio, en la capital, puede tratarse, en la mayoría de los casos, de traslado a otro barrio de la ciudad.

El sexto lugar correspondió a la razón N.º 6, o sea, "falta de interés por los estudios del liceo", causa que engloba a un 7,6% de los casos, y aplicando igual proporción a todo el alumnado del país, incluiría a más de 300 alumnos. También, en este caso, la situación es diferente entre Santiago y provincias, puesto que en Santiago el 9,3% de los alumnos la indica como la causa de su retiro, mientras que en provincia sólo la indica un 4,8%. Diferencia perfectamente explicable por la incomparable mayor variedad de posibilidades que presenta la capital con respecto a las provincias.

El séptimo lugar correspondió a la razón N.º 3, "edad excesiva para el año que se cursa", con 7,6% para Santiago, y un 5,1% para provincias.

CUADRO N.º 3

RAZONES DEL RETIRO DE LOS ALUMNOS

(Total hombres)

Provincias			Santiago			Total		
1.º	R. 9	81=62,3%	R. 9	188=54,6%	R. 9	269=56,7%		
2.º	R. 5	35=26,9%	R. 10	84=24,4%	R. 10	108=22,8%		
3.º	R. 10	24=18,5%	R. 5	66=19,2%	R. 5	101=21,3%		
4.º	R. 1	15=11,5%	R. 1	53=15,4%	R. 1	68=14,3%		
5.º	R. 3	14=10,8%	R. 6	32=9,3%	R. 6	44=9,3%		
6.º	R. 6	12=9,2%	R. 20	23=6,7%	R. 3	36=7,6%		
7.º	R. 20	10=7,7%	R. 3	22=6,4%	R. 20	33=6,9%		
8.º	R. 24	7=5,4%	R. 8	14=4,1%	R. 7	19=4%		
9.º	R. 7	7=5,4%	R. 4	12=3,5%	R. 8	16=3,4%		
10.º	R. 2	5=3,8%	R. 7	12=3,5%	R. 4	15=3,1%		
11.º	R. 4	3=2,3%	R. 11	10=2,9%	R. 24	14=2,9%		
12.º					R. 2	12=2,5%		
		(130)		(344)		(474)		

R. = razón.

CUADRO N.º 4

RAZONES DEL RETIRO DE LOS ALUMNOS

(Total niñas)

Provincias			Santiago			Total		
1.º	R. 20	64=28,9%	R. 9	85=35,9%	R. 9	143=31,2%		
2.º	R. 9	58=26,2%	R. 5	61=25,7%	R. 5	102=22,3%		
3.º	R. 5	41=18,5%	R. 10	46=19,4%	R. 20	86=19,3%		
4.º	R. 10	34=15,4%	R. 1	34=14,3%	R. 10	80=17,5%		
5.º	R. 1	19=8,6%	R. 7	24=10,1%	R. 1	53=11,6%		
6.º	R. 24	12=5,4%	R. 3	22=9,3%	R. 7	33=7,2%		
7.º	R. 2	10=4,5%	R. 6	22=9,3%	R. 24	31=6,8%		
8.º	R. 7	9=4,1%	R. 20	22=9,3%	R. 22	30=6,5%		
9.º	R. 4	8=3,6%	R. 22	22=9,3%	R. 4	27=5,9%		
10.º	R. 12	8=3,6%	R. 4	19=8%	R. 6	27=5,9%		
11.º	R. 22	8=3,6%	R. 24	19=8%	R. 3	26=5,7%		
12.º					R. 2	19=4,1%		
		(221)		(237)		(458)		

R. = razón.

El 8.º lugar con un 5,6% correspondió a la razón N.º 7 "falta de comprensión de los métodos de trabajo y de estudio". Esta causa comprendería a más de 200 alumnos del total de la población de los liceos fiscales, y, posiblemente, también, a un buen número de los que fracasan en sus exámenes en los mismos colegios.

El 9.º lugar con un 4,6% correspondió a la razón 24, o sea, los que "condicionan la decisión al fracaso en los exámenes". A este respecto se observa que los alumnos de la capital aparecen ligeramente con más conocimiento de su situación futura que los de provincias.

En los cuadros 3 y 4 se distribuyen las razones de retiro por sexos. Se observa, como primera causa de retiro la número 9, (an. helo de incorporarse a un establecimiento de enseñanza técnico-vocacional), siendo el porcentaje de niños de un 56,7% y el de niñas un 31,2%.

El segundo lugar corresponde para los hombres a la causa N.º 10 (trabajo) con un 22,8%, y para las niñas, a la causa N.º 5 (falta de capacidad), con un 22,3%. La razón N.º 10 ocupa, en el caso de las niñas el 4.º lugar, con un 17,5%. La razón N.º 5, ocupa, para los hombres, el 3.º lugar, con un 21,3%. En cambio, el 3.º lugar, para las niñas corresponde a la causa N.º 20 (cambio de residencia) con un 19,2%. Esta razón, para los hombres, ocupa el 7.º lugar con un 6,9%. La explicación de esta apreciable diferencia podría estar en el hecho de que, posiblemente, ha. ya tantos cambios de residencia en los casos de familias con hijos hombres o mujeres, pero los padres, están más dispuestos a permitir que sus hijos hombres continúen sus estudios en el mismo liceo —aun cuando ellos puedan trasladarse a otra localidad— que abandonar a sus hijas y educarlas lejos del hogar paterno.

Otros hechos interesantes de observar en estos dos cuadros son los siguientes:

La falta de interés por los estudios del liceo (razón 6) afecta en mayor proporción a los hombres que a las mujeres.

En el caso de la edad (razón 3) se observa también una apreciable diferencia. Es muy posible que haya igual proporción de alumnos y alumnas que tienen edad excesiva para el año de estudios que cursan, pero, es fácil suponer que los hombres le atribuyen más importancia a este hecho.

Con respecto a la razón 24 (condicionar la decisión al posible fracaso) se observa que un 6,8% de las mujeres están en esta situación, contra solamente un 2,9% de los hombres. Esto, puede significar mayor decisión en los hombres, como también, mayor cautela en las mujeres.

La razón 22 (vivir lejos del liceo), muy lógicamente afecta casi exclusivamente a las mujeres.

Es también interesante observar que la razón N.º 8 (sentimiento de encontrarse aislado entre sus compañeros) figura entre

las 10 primeras para los hombres de la capital con 4,1% (cuadro 3). En cambio, para las niñas este porcentaje sería mucho menor según se desprende del cuadro N.º 1, siendo la mayor parte de los casos, de la capital.

En resumen, y ateniéndonos a las cifras expuestas que indican como razones de retiro de nuestros escolares secundarios en primer lugar el "anhelo de incorporarse a un establecimiento de enseñanza técnico vocacional", en segundo término la "falta de capacidad y aptitudes para una o más asignaturas", y en tercer lugar el "deseo o necesidad de incorporarse de inmediato a un trabajo o actividad remunerativa", vemos que se trata de cuestiones que caen, precisamente, dentro del campo de la Orientación Educativa y Vocacional. Las tres causas de retiro predominantes en el grupo, se relacionan con las aptitudes, intereses y necesidades de los alumnos. Es decir, con los elementos constitutivos de la vocación.

Sin necesidad de recurrir a otras investigaciones, tendríamos que pensar entonces, que un crecido porcentaje del escaso 10% de adolescentes que tiene la suerte de poder ingresar al Liceo, no se adapta al tipo de instrucción que allí se imparte, o bien que el Liceo no ofrece las condiciones de flexibilidad necesarias para satisfacer las exigencias de las diferencias individuales del alumno.

No se espera, por cierto, que todos los alumnos que ingresan al Liceo puedan completar sus estudios de humanidades, pero si consideramos que de la cifra de retiros (922 alumnos), el 78% corresponde a deserciones que se producen en el primer ciclo, y más de un 52% del total corresponde a retiros de 1.º y 2.º años de Hdes., podemos apreciar que estas conclusiones adquieren mayor consistencia y gravedad. (Cuadro 5).

Es interesante también considerar este aspecto de las deserciones voluntarias del liceo en relación con la edad, sexo y curso de los alumnos (cuadro N° 5).

Podemos apreciar que los retiros son más frecuentes entre los 15 y los 16 años, para los hombres, y a los 15 para las niñas. La edad de mayor frecuencia de retiros para los hombres, experimenta una variación en provincias donde esta mayor frecuencia está entre los 16 y los 17 años.

El mayor porcentaje de retiros voluntarios que alcanza a un 15,5% se produce para los hombres de Santiago al término del cuarto año de Humanidades y afecta principalmente a alumnos de edad muy cercana a los 17 años. En cambio, para los hombres de provincias, este mayor porcentaje se produce en el 3.er año de Hds. y afecta principalmente también, a alumnos que están entre los 16 y los 17 años.

Para las niñas el mayor porcentaje de retiros se produce en el tercer año en Santiago y afecta especialmente a aquellas cuya edad fluctúa entre los 15 y los 17 años. En provincias también este porcentaje es alto, pero afecta más bien a las alumnas de 16 años del tercer año de Hds.

Puede decirse que, en general, el mayor porcentaje de retiros, dentro de cada curso, va guardando una significativa y estrecha relación con la edad, recayendo en general esta mayor frecuencia de retiros en alumnos que tienen un atraso pedagógico de uno a dos años.

Esta mayor edad de los alumnos en relación con el año de estudios que cursan, los coloca en un plano educacional diferente con respecto a los demás alumnos, dificultándose, así, la labor de los profesores. Es obvio que la actitud escolar de estos niños está afectada por intereses diferentes y por una multiplicidad de situaciones derivadas de un proceso de desarrollo biológico que, en general, ateniéndonos a la edad cronológica de ellos, puede estimarse más avanzado en relación con lo que ocurra a los demás compañeros de curso.

El cuadro N° 6 clasifica los retiros según que la resolución haya sido adoptada por el alumno, por sus padres o por los padres y el niño de común acuerdo.

CUADRO N.º 6
DISTRIBUCION POR CUERPOS Y EDADES DE LOS ALUMNOS QUE SE RETIRAN

Edad	HOMBRES										Total alumnos retirados	Total alumnos matriculados	Porcentaje de retiro	MUCHACHOS										Total alumnos retirados	Total alumnos matriculados	Porcentaje de retiro			
	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21				12	13	14	15	16	17	18	19	20	21						
12 años	0	10	0	4	4	2					37	115	3.1	10	10	0	11						70	1010	6.9	107	1206	8.3	
	13	21	33	23	3	1					63	416	15.0	9	34	11	18	3						74	526	14.1	17	1275	1.3
Total	20	52	48	37	7	2					100	1450	9.9	18	45	11	29	3						144	1536	9.9	124	2281	9.4
13 años	1	3	0	7		1					21	74	4.5	1	11	14	25	9	3					42	603	6.1	30	1131	2.7
	17	17	18	8							76	401	7.7	1	12	21	53	8	3				1	95	608	7.7	75	1471	5.1
Total	16	19	18	25	8						97	1165	8.7	2	23	35	78	17	3				2	137	1211	8.1	105	2602	8.1
14 años			1	0	14	10	7				40	280	12.5			1	15	14	3	3	6			44	271	2.0	31	783	3.9
	0	12	0	32	11	4	1				67	961	15.5			8	17	22	14	3	1			54	222	19.3	14	1,84	11.8
Total	0	12	0	46	25	11	1				107	1241	15.5			9	32	36	7	4			98	493	15.8	45	2627	11.3	
15 años				2	3	10	1				20	251	7.3			1	1	0	0	0				26	276	6.9	15	620	2.3
			1	7	27	25	22	5			68	731	12.2			1	1	1	16	1		2		27	173	9.8	111	820	13.5
Total			1	10	37	26	27	5			88	982	10			2	2	1	17	1	2		53	449	7.8	126	1440	15.7	
16 años					0	0	0	0			0	115	7.5					3	1	5	2	1		11	280	9.7	20	250	8.0
					4	0	1	2			7	421	9.4						1	1	5	1		17	221	9.8	34	606	5.7
Total					4	0	1	2			7	536	10.0					3	2	6	3	1	28	481	9.7	64	1106	9.0	
17 años											130	1620	7.6											130	2248	9.7	323	4381	7.7
											144	3401	10.1											144	2515	9.4	643	4111	15.6
Total General	36	64	49	61	68	40	10	2			678	3970	9.8	23	72	119	132	63	17	21	8	7	458	3361	9.5	985	7702	9.7	

CUADRO N.º 6

DECISION DEL RETIRO DE LOS ALUMNOS

Curso	ALUMNO		APODERADO		AMBOS		TOTAL	
	Hombres	Niñas	Hombres	Niñas	Hombres	Niñas	Hombres	Niñas
I	15—15%	20—17%	44—44%	60—50%	41—41%	39—33%	100	119
II	20—33%	17—15%	19—32%	52—49%	21—35%	43—38%	60	112
III	35—37%	11—13%	17—18%	39—47%	43—45%	33—40%	95	83
IV	44—45%	13—30%	12—13%	12—28%	41—42%	18—42%	97	43
V	15—54%	16—59%	2—7%	3—11%	11—39%	8—30%	28	27
TOTAL	129—31%	77—20%	94—25%	165—43%	158—41%	141—37%	381	384
	206—27%		260—34%		299—39%		755	

CUADRO N.º 7

ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA

Nombre	Hombres—Mujeres		Hombres—Mujeres	
	Santiago		Provincias	
Escuela Industrial	14	—	20	—
Artes y Oficios	60	—	5	—
Agricultura	5	—	2	—
Bellas Artes	1	1	2	2
Telegrafistas	1	1	1	1
Periodismo	1	1	1	—
Artes Aplicadas	—	5	—	—
Dietética	—	1	—	—
Escuela de Minas	—	—	5	—
Escuela Naval	11	—	7	—
Escuela Militar	20	—	5	—
Escuela de Carabineros	—	—	2	—
Escuela de Aviación	6	—	6	—
Escuela de Mecánica de Aviación	6	—	14	—
Escuela de Grumetes	1	—	3	—
Escuela de Subingenieros U. Ch.	6	—	—	—
Politécnico Universidad Católica	11	—	—	—
Instituto Comercial	20	37	9	30
Univ. Téc. Santa María	18	—	4	—
Mecánica Dental	1	1	—	—
Técnica Femenina	—	9	—	15
Instituto Ferroviario	5	—	—	—
Instituto Técnico Nocturno	4	—	1	—
Curso Modas	—	2	—	—
Escuela Enfermeras	—	3	—	—
Cruz Roja	—	1	—	1
Relojería—Óptica	—	1	—	—
Auxiliar Línea Aérea	—	1	—	—
Curso Radio	2	—	1	—
Algo relac. con medicina	—	1	—	—
Escuela Normal	3	34	3	28
Curso por Correspondencia	1	—	1	1
Liceo Nocturno	14	2	—	7
Instituto Chileno—Británico	—	6	1	1
Liceo Secundario	50	55	6	69
Colegio Congregacionista	5	13	3	10

Nombre	Santiago		Provincias	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Escuela Sastrefía	1	—	—	—
Oficial Marina Mercante	1	—	—	—
Seminario Religioso	1	—	—	—
Escuela de Pesca	—	—	1	—
Escuela de Practicantes	—	1	—	—
Internado	11	9	4	1
Escuela de Pilotines	—	—	1	—
Escuela Especialista Fuerza Aé- rea	1	—	—	—
TOTAL	281	185	108	166

NUMERO DE CASOS: 740 alumnos.

Puede observarse que en sólo un 39% de los casos la resolución ha sido adoptada de común acuerdo entre los padres y el alumno, lo que podría estimarse como la situación ideal.

Con respecto a los casos de resoluciones adoptadas por los alumnos, vale la pena observar, lo que era natural suponer, cómo se va produciendo una afirmación paulatina de la emancipación del alumno hombre a medida que avanza en su desarrollo. En cambio las niñas, que se mantienen en general sumisas a este respecto a lo largo de los tres primeros años de Humanidades, aparecen casi en manifiesta rebelión en los cursos siguientes sobre todo en el 5.º año, en que el porcentaje de resoluciones personales sube a un 59%. El promedio de edad de las niñas de 4.º año que se retiran es de 16 años y 10 meses, y de las de 5.º año, de 18 años 1 mes.

El promedio de edad de los hombres que se retiran de 4.º año es también de 16 años y 10 meses, y de los de 5.º, de 17 años y 7 meses.

El cuadro N.º 7 representa establecimientos de enseñanza y actividades en que se distribuyen los planes educacionales y vocacionales del grupo en cuestión, eliminando a los alumnos que declaran que no continuarán estudios. Pueden apreciarse en este cuadro las preferencias de los alumnos por determinados establecimientos.

El cuadro N.º 8 contiene una clasificación de las diferentes actividades y estudios representadas por los establecimientos incluidos en el cuadro N.º 9.

Como puede verse, de los 932 alumnos a que se refiere esta encuesta, 192 no sigue estudios y los 740 restantes se han distribuido en los siguientes seis tipos de estudios y actividades: técnico-vocacionales, artísticos, de oficina, humanísticos, militares y científicos. Como un buen número de los alumnos que se retiran han manifestado su deseo de ingresar a otro establecimiento de enseñanza secundaria, tal vez con el ánimo de cambiar de ambiente o de profesores, o por cambio de residencia, tenemos que el porcentaje más alto que es de un 45,8% corresponde a los estudios humanísticos.

Le siguen, con un 25,3% los estudios técnico-vocacionales. Sin embargo, si nos referimos a los sexos, vemos que estas cifras cambian totalmente, pues, mientras para los hombres el mayor porcentaje (40,9%), se decide por los estudios técnico-vocacionales, pasando a segundo término con un 26,5%, los estudios humanísticos, para las niñas estos últimos estudios ocupan el primer lugar, englobando a más de un 67% de las alumnas.

En cambio, los estudios técnico-vocacionales ocupan el 3.º lugar para las niñas sólo con un 8%, y los trabajos de oficina el 2.º lugar con un 19,9%. El porcentaje de niñas que se interesan por estudios humanísticos aumenta considerablemente con las que desean ingresar a las Escuelas Normales.

Llama la atención el poco interés de los alumnos por las actividades de tipo artístico, lo que no puede estimarse sino como el reflejo de la escasa consideración que, en general, se ha venido dando en nuestros liceos a estas manifestaciones.

Si del porcentaje de 26,5% para los hombres y del de 67,2% para las niñas, correspondiente a los que se interesan por los estudios humanísticos, deducimos los alumnos que vuelven a ingresar a liceos, ya sean fiscales, nocturnos, congregacionistas y particulares, en general, tenemos que las cifras anotadas quedan reducidas a un 2,6% para los hombres, y a un 10,9% para las niñas.

En estas condiciones, la actividad de estudio de mayor interés para los hombres sería siempre la técnica vocacional y en seguida, la militar, y para las niñas, ocuparían el primer lugar con igual porcentaje los estudios humanísticos y los preparatorios para trabajos de oficina.

Los estudios de carácter científico interesan a un 7,2% de los niños, y sólo a un 2,3% de las niñas. En cambio la proporción entre los hombres interesados por los estudios de oficina y las niñas es de 1 a 2. Algo semejante ocurre con los estudios artísticos que interesan a un 2,3% de las niñas, y sólo a un 0,8% de los hombres.

Ahora bien, al plantearnos nuestras hipótesis estimábamos como

CUADRO N.º 8

	Téc.voc.	Artist.	Oficina	Human.	Milit.	Cntif.	Total si- guen estudios	Total retiro	%siguen estudios	Total no siguen estudios	%no si- guen estudios
Hombres Stgo.	110	1	22	85	30	24	281	344	81,7	63	18,3
H. Prov. . . .	40	2	11	18	24	4	108	130	83,1	22	16,9
Total Hs. . . .	150	3	33	103	63	28	389	474	82,1	85	17,9
% con total Hombres . . .	40,9	0,8	8,5	26,5	16,2	7,2	100 %				
% con total . .	21,5	0,4	4,5	13,9	8,5	3,8	52,6%				
Niños Stgo. . .	18	6	35	120	1	7	185	237	78,1	52	21,9
Niños Prov. . .	15	2	32	116	—	1	166	221	75,1	55	24,9
Total Niños . .	28	8	70	236	1	8	351	458	76,6	107	23,4
% con total niños	8	2,3	19,9	67,2	0,3	2,3	100				
% con total . .	3,8	1,1	9,4	31,9	0,1	1,1	47,4				
Total Stgo. . .	123	7	60	205	40	31	466	681	80,2	115	19,8
Total Prov. . .	64	4	43	134	24	5	274	351	78,1	77	21,9
Total	187	11	103	339	63	36	740	932	79,4	192	20,6
% con total . .	25,3	1,5	13,9	45,8	8,6	4,9	100				

Las razones que más generalmente se dan como causa de las deserciones del liceo, las siguientes: falta de medios económicos, mala salud, edad excesiva para el año de estudios que se cursa y falta de capacidad en general.

Pues bien, de acuerdo con los resultados de nuestra investigación, solamente una de estas causas figura entre las 4 primeras por orden de frecuencia y entre éstas ocupa el 4.º lugar: es la que se refiere a la falta de medios económicos. En cambio, ocupa el primer lugar el anhelo de los alumnos de incorporarse a un establecimiento de enseñanza técnico-vocacional, cosa que indudablemente pudiera estar ligado a la anterior. En segundo término encontramos la falta de capacidad o aptitud para alguna o algunas asignaturas y en tercer lugar, el deseo o necesidad de incorporarse de inmediato a una actividad remunerativa. En cambio, la causa de mala salud sólo aparece ocupando el lugar duodécimo, o sea que es una influencia muy relativa en el retiro de los alumnos.

Como las causales 9, 10 y 1 que de acuerdo con los resultados de la investigación figuran dentro de las 4 primeras y tienen una evidente relación, pudiera estimarse que a pesar de que en la práctica nuestro liceo atiende a un sector de un nivel socio-económico relativamente satisfactorio, el problema económico, íntimamente ligado al problema vocacional, constituye la principal causa de retiro de los alumnos, sujetos de este trabajo. Sin embargo, la razón N.º 9 que ocupa el primer lugar y que es aquella que se refiere al deseo o necesidad de incorporarse a un establecimiento de enseñanza técnico vocacional, no podría invariablemente estimarse desde el punto de vista económico: podría también estar en relación con las aptitudes o con los intereses del alumno. De ser esto efectivo no tendría nada de extraño que el segundo lugar lo ocupara la causal N.º 5 que se refiere a falta de capacidad o aptitud para alguna o algunas asignaturas. Entonces tendríamos que interpretar que en parte este deseo de incorporarse a un establecimiento de enseñanza técnico vocacional significa también un afán del niño de estudiar algo más de acuerdo con sus capacidades y aficiones.

Se podría reafirmar lo anterior con el hecho de que el sexto lugar lo ocupa en este trabajo la causal denominada "falta de interés por los estudios de liceo".

Considerando, para dar término a nuestro estudio, solamente las conclusiones anteriores, tendríamos que pesan sobre el liceo entre otras, dos graves responsabilidades hasta el momento no encaradas: una, proporcionar en alguna forma oportunidades de exploración de los intereses y capacidades de los alumnos conjuntamente con la información educacional y vocacional correspondiente, y en segundo término proporcionar al niño los elementos básicos y la información necesaria para una pronta capacitación económica en los casos de retiro con propósitos de incorporarse a la vida del trabajo.

LAS CONDICIONES SOCIO-ECONOMICAS DE LOS ALUMNOS DE LICEO

Por Pilar Alvaríño M.
y los Profs., Abelardo Ituriaga J. y Jorge Millas.

El Liceo tiene la obligación de preocuparse de todas las influencias recibidas por los niños y jóvenes en el ambiente familiar y, en general, en todo ambiente extracolegal.

Con este objeto el Depto. de Orientación ha elaborado el Cuestionario Socio-Económico, que trata de establecer los problemas y necesidades del alumnado, destacando aquellos puntos en que se hace necesaria la intervención del personal técnico con que cuentan estos establecimientos: el Orientador, la Enfermera Sanitaria o la Asistente Social.

Cualquier irregularidad que presente el grupo familiar puede ser descubierta mediante las respuestas al Cuestionario. Además, la aplicación de una de sus partes permite a la Asistente Social mantener un contacto más íntimo con los familiares del alumno mediante las visitas domiciliarias y captar sus costumbres, su forma de vida, sus intereses y ambiciones, etc.

El Cuestionario Socio-Económico del Depto. de Orientación, es un instrumento adecuado para esta clase de investigación ya que consta de tres partes diferentes, que pueden aplicarse independientemente y recogen las impresiones de tres personas que son, la asistente social, los padres y el alumno.

La primera parte es una especie de encuesta especializada que debe llenar la asistente en el domicilio del alumno, mediante una conversación con los padres y, en su defecto, con cualquiera otra persona de la casa.

Se compone de los datos de individualización del alumno y su grupo familiar, nombre, edad, parentesco, profesión, educación. Incluye también, los datos de situación económica.

La segunda parte se aplica a los padres y está destinada a apreciar las capacidades educativas de éstos. Tiene como finalidad especial obtener la colaboración y el interés de los padres por

los problemas del niño. Cualquier problema que haya en ellos, sea sexual, económico, sentimental, político, vocacional, etc., deberá consignarlo en el cuestionario. Esta parte se le entrega a los padres en una visita y se les pide que, en lo posible, no lo pongan en conocimiento del niño.

La tercera parte se aplica al alumno en el Liceo. Su objeto es conocer la clase, cantidad y variedad de estímulos educativos con que cuenta el niño en el hogar y en su medio: libros, audiciones radiales, conversaciones y vida social que realiza en general.

Esto y el cuestionario de actitudes de los padres vienen en cierto modo a corroborar o a modificar la opinión que se había formado la Asistente Social.

Cada uno de estos cuestionarios parcial A y B, C, D, tienen una escala de clasificaciones dividida en cinco grados. A continuación damos las diferentes escalas, confeccionadas por los profesores Jorge Millas, Abelardo Iturriaga y por la autora de este capítulo.

Escala de las condiciones familiares

Grado 1.— Abandono moral y material del niño por fallecimiento de los padres, por vicio, abandono voluntario de éstos o por hogar mal constituido.

Grado 2.— Abandono material o moral por fallecimiento o abandono de uno de los padres. El abandono puede deberse a que ambos padres trabajan.

Grado 3.— Desavenencias entre los padres; conflictos de los niños con padrastros.

Grado 4.— Hogar bien constituido, pero donde el niño es hijo único o se encuentra en abandono moral por exceso de hermanos. Hogar en que hay padrastro, pero que mantiene buenas relaciones con el niño o en que un padre ha reemplazado con éxito al que falta. Padres que no han legalizado su unión, pero que viven en armonía y educan normalmente a sus hijos.

Grado 5.— Hogar en todo sentido bien constituido.

Escala de las condiciones económicas

Grado 1.—Muy mala situación económica. La renta familiar mensual muy inferior al mínimo vital por persona.

Grado 2.—Mala situación económica. La renta familiar mensual es inferior al mínimo vital por persona.

Grado 3.—Regular situación. La renta familiar es igual al mínimo vital por persona.

Grado 4.—Buena situación económica, renta familiar mensual superior al mínimo vital por persona.

Grado 5.—Muy buena situación económica. Renta familiar mensual muy superior al mínimo vital por persona.

Escala de las actitudes de los padres

Grado 1.—Ignorancia y descuido de los padres respecto a los problemas y la personalidad del niño. Arbitrariedad y tiranía para resolver las cuestiones disciplinarias. Absoluta falta de confianza de los hijos con los padres.

Grado 2.—Muy poca atención para los problemas del niño. Dureza y severidad en el control disciplinario. Escasos conocimientos de la personalidad del hijo.

Grado 3.—Regular atención para los problemas del niño. Consejos y actitudes de los padres sin buen sentido pedagógico, pero con buenas disposiciones afectivas. Interés por los problemas del niño.

Grado 4.—Apreciable interés por los problemas del niño. Predominio consciente de la actitud comprensiva sobre la disciplinaria. Conocimiento adecuado de la personalidad del hijo.

Grado 5.—Afectuosidad de los padres para los problemas del niño. Predominio consciente de la actitud comprensiva sobre la disciplinaria. Conocimiento cabal por los padres de los problemas del niño.

Escala de las oportunidades educativas

Grado 1.—Carencia de estímulos educativos en el hogar, tanto desde el punto de vista sistemático como reflejo. Dominan los estímulos desfavorables.

Grado 2.—Escasos estímulos culturales valiosos en el hogar y escaso grado de instrucción de los padres (no han completado su educación primaria).

Grado 3.—Hay en el hogar estímulos culturales de diversas clases. No existen estímulos desfavorables, pero los favorables no son sistemáticos.

Grado 4.—Buen ambiente educativo y oportunidades culturales en grado suficiente.

Grado 5.—Óptimo ambiente de valor cultural.

PROCEDIMIENTO DE EVALUACION

La evaluación del ambiente socio-económico se traducirá en un índice numérico total derivado de los cuatro índices parciales a que conduce la aplicación de las escalas. Considerando que no puede atribuirse la misma importancia a todos los factores, les hemos dado diferentes coeficientes valorativos, de acuerdo con la importancia que parecen desempeñar en la formación de la personalidad. Nos ha parecido que el factor económico, desempeña una función muy importante, pero inferior a los demás factores.

Las condiciones familiares y oportunidades educativas afectan de modo más significativo a la personalidad del muchacho que los

demás y requieren por lo mismo mayor valor numérico. Ahora bien, todos los factores pueden ser subordinados a las actitudes de los padres, que de esta manera es el factor de mayor importancia en la escala.

Las actitudes de los padres actúan como fuerzas reguladoras de los otros elementos, que son situaciones a las cuales distintos padres pueden dar significación diferente. En un hogar pobre, por ejemplo, un buen padre puede usar de tal modo sus recursos, dar a su hijo tal trato, vivir de tal manera, que la atmósfera del hogar puede resultar favorecida frente a la de un hogar pudiente, en donde el maltrato para los hijos, o la indiferencia de la madre hayan creado una atmósfera desastrosa.

Estas consideraciones nos han llevado a asignar valores numéricos a cada uno de los cinco factores de acuerdo con la pauta siguiente:

Condiciones económicas	3
Condiciones familiares y sociales	6
Actitudes de los padres	7
Oportunidades educativas	4

El valor que el calificador asigna a cada factor en la escala correspondiente, se multiplicará, pues, por el respectivo coeficiente. El índice final de evaluación será la suma de estos productos. El índice máximo, que corresponderá al hogar modelo en todos sus aspectos, sería por lo tanto 100 como puede verse en la tabla siguiente:

Factor	Calificación en la escala	Coeficiente	Índice de evaluación
Condiciones familiares	5	6	30
Condiciones económicas	5	3	15
Actitudes de los padres	5	7	35
Oportunidades educativas	5	4	20
			100

Este cuadro correspondería al hogar perfectamente integrado. He aquí un hogar como muchos de los que encuentra el calificador al hacer uso de la escala: buena constitución familiar, regular situación económica, deficientes actitudes de los padres y regulares oportunidades educativas.

Factor	Calificación en la escala	Coficiente	Indice de evaluación
Condiciones familiares	5	6	30
Condiciones económicas	53	3	9
Actitudes de los padres.. ..	2	7	14
Oportunidades educativas.. ..	3	4	13
			65

APLICACION DEL CUESTIONARIO

La aplicación del cuestionario nos ha permitido comprobar que no siempre existe relación entre la situación familiar, la económica, las actitudes de los padres y las oportunidades educativas que brinda el hogar.

Para dar una idea más clara de las distintas combinaciones que pueden presentarse, expondremos los 20 casos siguientes, elegidos al azar.

Nombre	Condiciones familiares	Condiciones económicas	Actitudes de los pa- dres	Oportuni- dades ed. del hogar	Coef. S. E.				
	Coficiente 6	Coficiente 3	Coficiente 7	Coficiente 4					
	Pun. Grado	Pun. Grado	Pun. Grado	Pun. Grado	Pun. Grado				
L. E.	1	6	2	6	3	21	4	16	49
S. R.	2	12	2	6	4	28	4	16	50
M. T.	2	12	2	6	3	21	3	12	51
C. C.	2	12	3	9	3	21	3	12	54
F. A.	2	12	3	9	3	21	3	12	54
E. F.	3	18	3	9	3	21	3	12	60
M. S.	5	30	3	9	2	14	2	8	61
S. C.	1	6	4	12	3	21	4	16	64
Y. G.	2	12	2	6	5	35	3	12	65
M. O.	5	30	3	9	3	21	2	8	68
P. R.	4	24	4	12	2	14	5	20	70
S. M.	4	24	4	12	3	21	4	16	73
B. J.	5	30	4	12	4	28	2	8	74
K. L.	5	30	4	12	3	21	3	12	75
J. D.	4	24	3	9	4	28	4	16	77
H. A.	5	30	5	15	3	21	3	12	78
W. S.	4	24	4	12	4	28	5	20	84
H. M.	5	30	4	12	4	28	4	16	86
C. L.	4	24	4	12	5	35	4	16	87
O. M.	5	30	3	9	5	35	5	20	94

Este cuadro pone en evidencia que las condiciones socio-económicas del medio en que viven los alumnos, varían considerablemente de unos a otros.

Teniendo en cuenta que el índice máximo de ambiente es 100, y el mínimo 20, consideramos que los niños viven en mal ambiente cuando su puntaje oscila entre 20 y 59, que el ambiente es regular entre 60 y 79 y bueno entre 80 y 100.

En los 20 casos que exponemos, 5, o sea el 25% viven en ambiente desfavorable; 11, es decir, 55% en un ambiente regular y sólo 4 (20%) en un buen ambiente.

Las causas que con mayor frecuencia contribuyen a dar puntajes insuficientes a los niños resultan ser las siguientes:

- a) Separación de los padres;
- b) Irresponsabilidad de los padres;
- c) Ilegitimidad;
- d) Desavenencias conyugales;
- e) Vicios de los padres;
- f) Mala situación de los padres.

Separación de los padres.— El bienestar del niño exige un hogar bien constituido y una familia organizada. Al producirse la separación de los padres, la tutela del niño es sometida al arbitrio del Juez de Menores. Pero con cualquiera de los padres con que viva, quedará en desventaja con respecto a un niño que se desarrolla en condiciones normales. Sucede a menudo que los padres tratan de atraerse a los niños o de ganarse su afecto agasajándolos y mimándolos y, muchas veces, desprestigiando al otro cónyuge para que el niño se incline a su favor.

Si el niño queda con la madre, es posible que se produzcan dificultades económicas que obligan a la madre a trabajar, quedando el niño, en cierto modo, abandonado moralmente.

Esto y la falta de autoridad paterna en el hogar, favorecen la tendencia a la vagancia y el vicio.

Irresponsabilidad de los padres.— Los padres que después de haber engendrado un hijo se olvidan de las obligaciones y deberes que contraen deben ser considerados irresponsables. Esto es tan frecuente en nuestro país que constituye un problema verdaderamente alarmante y atañe no sólo a hijos ilegítimos sino también a los legítimos.

Ilegitimidad.— Este problema presenta todos los inconvenientes de la separación y de la irresponsabilidad, con el agravante de que la situación irregular crea en el niño un sentimiento de inferioridad debido a los prejuicios sociales con que se le considera.

Desavenencias de los padres.— La falta de armonía entre los padres repercute en los hijos, que están expuestos a observar fre-

cuentemente las situaciones violentas que se producen entre aquellos. Las consecuencias más graves para los niños son la pérdida del respeto que se debe a los padres y los desequilibrios emocionales.

Vicios de los padres.— Además de la relajación moral que traen los vicios, hay que mencionar los desequilibrios económicos y las taras hereditarias como consecuencias bastante dignas de tenerse en cuenta.

El problema económico.— A pesar de ser el más frecuente, es, tal vez, el menos peligroso para la formación del niño, siempre que no sea consecuencia de vicios o de alguna de las causas enumeradas. De 100 casos estudiados, el 60% de los niños presentaba alguno de los problemas enumerados; sólo el 40% vivía en ambiente completamente normal.

BIBLIOGRAFIA

PARTE I

- EURT, *Employment Psychology*; The Riverside Press; Cambridge, Mass., 1926.
- CLAPAREDE, *La Orientación Profesional*; Editorial Labor, Barcelona.
- GERMANE and GERMANE, *Personnal Work in High School*; Silver Burdett Co., New York, 1941.
- HAMRIN and ERICKSON, *Guidance in the Secondary School*; D. Appleton Century Co.; New York, 1939.
- KELLER and VITELES, *Vocational Guidance*; W. W. Norton y Co.; New York, 1937.
- KITSON, *Psychology of Vocational Adjustment*; J. B. Lippincott y Co., 1925.
- KOOS and KEFAUVER, *Guidance in Secondary School*; The Macmillan Co.; New York, 1932.
- MALLART, *Orientación Funcional y Formación Profesional*; Espasa-Calpe; Madrid, 1946.
- MIRA y LOPEZ, *Manual de Orientación Profesional*; Ed. Kapelusz; Buenos Aires, 1947.
- MYERS, *Principles and Techniques of Vocational Guidance*; McGraw-Hill Book Co.; New York, 1941.
- REED, *Guidance and Personnel Services in Education*.
- WATERS, J. E., *Individualizing Education*;
- ZACHRY, *Reorganizing Secondary Education*.

PARTE II

- ALLPORT, J. W., *Personality*; Henry Holt and Co.; New York, 1937.
- BINGHAM, W. V. D., *Aptitudes and Aptitud Testing*; Harper and Bros; New York, 1937.
- CAMERON, N., *The Psychology of Behaviour Disorders*; Houghton-Mifflin Co.; New York, 1947.
- JERSILD, A., *Child Psychology*. Prentice-Hall; New York, 1942.
- MC KINNEY, F., *Psychology of Personal Adjustment*; Wiley and Sons; New York, 1941.
- MURPHY, G., *Personality*, Harper and Bros; New York, 1947.
- ROBIN, G., *L'enfant sans défauts*; Flammarion; Paris, 1930.
- ROGERS, C. R., *The Clinical Treatment of the Problem Child*; Houghton Mifflin Co.; New York, 1939.
- ROSS, S., *Psychology of Personality*; McGraw-Hill Book Co.; New York, 1937.
- SHERMAN, M., *Basic Problems of Behaviour*; Longmans, Green and Co.; London, 1941.
- SPEARMAN, *The Abilities of Man*; The Macmillan Co.; New York, 1927.
- SPURGEN, ENGLISH and PEARSON, *Common Neuroses of Children and Adults*; W. W. Norton and Co; New York, 1937.
- STODDARD, G., *The Meaning of Intelligence*; The Macmillan Co.; New York, 1943.